Entre voces...

Fragmentos de educación “entrecultural”

Entre voces...

Fragmentos de educación "entrecultural"

Sarah Corona Berkin
y otras voces

Universidad de Guadalajara
2007

Investigación aplicada financiada parcialmente
por SEPSEB y N-2003-C01-7/A-1

Primera edición, 2007
D.R. © 2007, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de
Ciencias Sociales y Humanidades
Editorial CUCSH-UdeG
Guanajuato 1045
Col. Mezquitán Country
44260, Guadalajara, Jalisco, México
Consulta nuestro catálogo en www.cucsh.udg.mx

ISBN 978-970-27-1217-6

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Agradecimientos

Este libro fue escrito a muchas manos y voces, y se ha beneficiado de otros tantos colaboradores. Mi agradecimiento a los profesores que firman las distintas partes del libro y a los profesores que participaron en el seminario, pero que por distintos motivos (interculturales y de diversa índole), no pudieron editarse sus textos.

De esta manera, gracias a Celia del Palacio, Rocío de Aguinaga, Maru Guzmán, Angélica Rojas y Antonio Felipe. Más allá de los capítulos publicados en este volumen, la discusión y reflexión que se generó durante nuestros encuentros, será invaluable para posteriores trabajos en el campo educativo.

Recibí muy valiosos comentarios y sugerencias de Benita Mijares, Francisco Hernández Lomelí y David Bak Geller. Rebeca Pérez Daniel fue un apoyo constante en el seguimiento de las múltiples reuniones con los autores y en la redacción de los capítulos. Su contribución a las discusiones sobre interculturalidad que llevamos a cabo en el curso de doctorado en Educación de la Universidad de Guadalajara está presente aquí.

La paciencia de Amparo Ramírez en la corrección de textos y de Xitákame con la traducción al wixárika, me acompañaron durante la fase final del manuscrito. La creatividad que caracteriza a Peggy Espinosa en la edición se puede constatar al leer este libro. A todos ellos mi sincero y profundo reconocimiento.

El libro también debe mucho a los generosos apoyos de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), así como al Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Las fotografías

Índice

Fragmentos de educación "entrecultural" 11
Sarah Corona Berkin

Sentir la belleza — **'Aniukiki ketineneutaxatia witsi ti'aneme rexeiyati ke maya** 25
Zeyda Rodríguez Morales — *Voces wixáritari**

Historias mexicanas — **Mekiku tita ranuyine** 58
Elisa Cárdenas Ayala — *Voces wixáritari**

Cómo curarnos — **Kareukwiniya** 75
Francisco Hernández Lomelí — *Voces wixáritari**

Vivir en sociedad — **Heitserie mexeiyani** 135
Rebeca Pérez Daniel — *Voces wixáritari**

¿Dónde voy a trabajar? — **Titatsie ri ne netiuta'uximayátawe** 158
Evelyn Diez-Martínez Day — *Voces wixáritari**

*Voces wixáritari**
'Awiekame (Feliciano Díaz Sotero), Haiyira (Agustín SalvadoMartínez), Hakaima (Viviana Ortiz Enrique), Matsiwima (Graciela Ortiz Sotero), Muwieritemai (Eduardo Madera de la Cruz), Turiniiwe (Everardo de la Cruz Ramírez), 'Utsiekame (Carlos Salvador Díaz), Wamatsika (Fermín Santibáñez Madera), Itiama (Apolonia de la Cruz Ramírez), Iiríyiwi (Ceferino Carrillo Díaz)

Traductor: Xitákame (Julio Ramírez de la Cruz)

Fragmentos de educación “entrecultural”

Sarah Corona Berkin

“El *mara akame* te dice cómo curarte,
si no te curas, vas con otro y si nunca te
curas, pruebas con otras religiones o si no,
vas al hospital”.

Apolonia de la Cruz,
profesora de *Tatutsi Maxakwaxi*

Introducción

Con el título elegido –Fragmentos de educación “entrecultural”– no pretendo proponer un nuevo concepto, sino nombrar provisionalmente una experiencia educativa entre profesores indígenas *wixáritari*[1] y mestizos[2] occidentales[3]. Aquí presento el proceso de construcción de una serie de libros para jóvenes, que hemos llamado *Entre voces… Fragmentos de educación “entrecultural”*, y una reflexión en torno a la comunicación “entrecultural” y la educación.

[1] Los *wixáritari* (plural de *wixárika*), habitan en los estados de Jalisco, Nayarit, Zacatecas y Durango, organizados en 3 grupos (San Sebastián, Santa Catarina y San Andrés) en un territorio de 4 100 km^2, de los 90 000 que reclaman como tierras propias reconocidas legalmente. El 3 % son tierras de cultivo, 44% pastizales y el 52%

boscoso. Monolingües en *wixárika* son el 15.5% de los cuales hombres son el 9.9% y mujeres el 20.8%. Se rigen con un doble sistema político: el que responde a las autoridades tradicionales y el que responde a las leyes estatales y federales mexicanas. Es una práctica común que el sistema de justicia se deje en manos de las autoridades tradicionales "mientras no haya muertos", en estos casos interviene la procuraduría de justicia de la cabecera municipal. También intervienen en las elecciones estatales y federales mediante el voto individual y secreto.

La población mexicana conoce poco la cultura de este pueblo y más bien reconoce la imagen que los medios masivos han construido. Este libro ofrece la expresión propia sobre algunos temas actuales.

[2] En este artículo, el concepto *mestizo* lo uso en el sentido *wixárika* del término, es decir, todo aquel que no es indígena. La palabra *wixárika* es *téiwari* y significa literalmente: "el qué no es nosotros". Desde esta perspectiva, son mestizos los mexicanos, los suecos, finlandeses y estadounidenses. No discuto aquí los problemas del concepto "mestizaje" y su uso peyorativo para designar al otro; tampoco su empleo ideológico para ocultar la imposición de un sistema único social, político y económico.

[3] Utilizo la fórmula "mestizo-occidental", con el objeto de matizar el concepto "occidental" que sobrevalora la homogeneidad y la uniformidad cultural y teme a las diferencias y a la pluralidad.

Opté por el vocablo "entrecultural" en lugar de "multicultural" o" intercultural" por la sutil pero importante diferencia que implica el prefijo "entre". Un proyecto editorial como el de *Entre voces…*, podría ser fácilmente confundido con lo que se llama hoy una propuesta educativa multicultural o intercultural. Para definirnos frente a éstas, es necesario explicar mis puntos de partida, los supuestos en los que se ancla y los espacios en los que desea incidir.

Interculturalidad y "entreculturalidad"

Cada capítulo de este libro susurra a dos voces, un mismo tema actual y de relevancia para los jóvenes. De esta manera la presente colección puede convertirse en un material concreto para apoyar la comunicación entre profesores y alumnos. Los profesores mestizos pueden encontrar explicación a conceptos no occidentales y utilizar los materiales para hacer adecuaciones curriculares en sus grupos multiculturales. Los textos también pueden fomentar la interacción entre los jóvenes de distintos contextos sociales y culturales. Las diferentes miradas consiguen detonar nuevas formas de relación.

La presente propuesta es política. Desde una perspectiva donde existen múltiples opiniones particulares, es sólo en la política como podemos ponernos de acuerdo para convivir con nuestras diferencias. *Entre voces…. Fragmentos de educación "entrecultural"*, es un esfuerzo por comunicar

distintos fragmentos de un discurso educativo que está lejos de ser único, homogéneo, monolítico. La responsabilidad de educar hacia un mundo más conciliador, no está únicamente en los programas oficiales, sino en cada uno de nosotros, en nuestra capacidad de pensar reflexivamente, poner en duda nuestras convicciones y estar abierto a la novedad y al otro.

"Entrecultura", por lo tanto, nombra las relaciones políticas "entre" sujetos distintos, en el espacio público. "Entre" no sugiere acuerdo, compenetración o entendimiento; sugiere la exposición de lo propio frente a lo ajeno en un espacio político, donde los otros se exponen y al exponerse existen. Uso el prefijo "entre", como se utiliza en "entrever" o "entresacar", es decir, poner en juego sólo una fracción del todo. Me aparto del prefijo "inter" - "interrelación", "intercambio" o "interculturalidad"-, que sugieren generalidad, equidad y reciprocidad.

Desde esta perspectiva, me separo del concepto de "interculturalidad". De la reflexión intercultural me inquieta que el centro de la discusión sean las culturas y no el diálogo sobre las diferencias en el espacio público. En ciertos casos se refiere a la cultura para llamar la atención sobre sus desigualdades y, sin embargo, posponer un pronunciamiento político al respecto. En otros casos la cultura como centro se manifiesta en la confrontación de las distintas visiones con la modernidad y el eurocentrismo, pero igualmente terminan por aislar y excluir a las posiciones diferentes del debate público.

El primer caso, defiende el reconocimiento de la diferencia cultural, el respeto igualitario y la

tolerancia a la diferencia. Esta perspectiva aboga por la sobrevivencia de todas las culturas y por el reconocimiento como su garantía. Puesta en el centro la multiculturalidad generada por las migraciones mundiales, se observa que es imposible hoy imponer desde fuera una imagen a los pueblos subalternos, por lo que se considera la mejor opción, otorgarles el reconocimiento que exigen. Sin embargo, esta perspectiva aborda la interculturalidad como un problema en el que las diferencias, aunque toleradas, no permiten convivir bajo las mismas leyes concebidas unilateralmente. La relación armónica que imaginan los interculturalistas, son en realidad conceptos culturales yuxtapuestos que se repelen. El "medio camino" entre la exclusión y la participación política igualitaria, se convierte en la visibilidad (exhibición), de las culturas diversas; aislados, sin intercambio, sin comunicación: un verdadero zoológico humano.

Como ejemplo, para Neil Bissoondath, estudioso de las migraciones, la política multiculturalista en Canadá financia a las comunidades inmigrantes, con el objeto de que preserven su cultura y tradiciones. De esta manera los inmigrantes se mantienen en ghettos aislados de oportunidades más amplias y terminan siendo estereotipos para los observadores externos a la comunidad. En Sudáfrica se usó el mismo proyecto de dejar todo intacto, respetando las formas culturales de la pobreza y la marginación, para oprimir y mantener el *status quo*. La propuesta de cambiar el orden jerárquico por el respeto y la marginación por la visibilidad, no es suficiente para superar los límites que la hegemonía determina para conservar el sistema social.

Por otro lado, también se observa que centrar la preocupación en la diversidad cultural y paralelamente en su posible extinción, parte de un concepto estático de cultura, en la que ésta se piensa como esencial al sujeto (si la pierde, deja de ser). En el caso de los pueblos indígenas, se teme por su sobrevivencia cultural frente a la cultura hegemónica, sin darse cuenta que no existen culturas primarias, que todas las culturas implican un complejo proceso ambiguo y fluctuante y sobre todo, que la relación entre los indígenas y la sociedad mayoritaria está determinada por jerarquías y relaciones de poder. En ambos casos (los interculturales del respeto y los del aislamiento) no se supera la tiranía de un centro estático, es decir, el centro de la modernidad, o bien para reforzarlo, o bien para rechazarlo.

Mi argumento es que la diferencia es socialmente construida, es un efecto de enunciación que conlleva jerarquía y relaciones asimétricas de poder. Nombrar la diferencia, caracterizándola biológica o culturalmente, intenta naturalizar las relaciones desiguales. En otras palabras, no se discrimina por ser diferente, sino que la discriminación construye las diferencias y les otorga un valor. No se discrimina al indígena por ser diferente, más bien porque se le discrimina, se enuncia una identidad, donde indígena significa premoderno, infantil, irracional… Por lo tanto, esas diferencias culturales deben ser historiadas. El origen de las diferencias debe ser develado y el conflicto entre los muchos diversos debe constituirse como el centro de la reflexión. Las diferencias deben ser concebidas relacionalmente (los "diferentes" con relación a los "no diferentes") y no como

categorías independientes, ajenas a los sistemas de enunciación.

Un ejemplo de las diferencias pensadas relacionalmente, es lo que cuenta Joan W. Scott del caso de una joven estadounidense blanca que al habitar en el ghetto hispano, fue cuestionada: "¿Qué se siente ser anglo?" La joven dijo nunca haberse percibido como "anglo", o como diferente, como "el otro".

Allí comprendió que para ser "anglo" se necesita que haya otros que no lo sean y que éstos la nombren como tal. La diferencia, por lo tanto, no es esencial, no se nace distinto, con una identidad que diferencia valorativamente de los demás. Frente a los enfoques multiculturalistas, donde los grupos sociales "distintos" preexisten a la discriminación, aquí partimos de que es precisamente la discriminación en la enunciación misma, la que construye a "los que son como uno" y también al otro, al diferente.

De esta manera, lo determinante es cómo y con qué características se enuncia al otro y cómo se construye su otredad. ¿Qué significa "indígena", "mestizo", "hispano", "latino" o "chicano", "homosexual", "gay", "maricón"? ¿Qué carga valorativa acompaña a la enunciación? ¿A qué se opone? ¿Quién es el "no otro", el "normal"? Argumentamos que no es sólo asunto de ser respetuosos con la diferencia, porque con el concepto mismo de "otro" se construyen los opuestos: bueno/malo, dentro/fuera, racional/cosmogónico, normal/anormal. Las diferencias se construyen en los procesos repetitivos de nombrar la diversidad y de oponer a las normalidades.

El eje que define este proyecto educativo *wixárika* tiene que ver con la forma de enunciar lo propio y desde el lugar propio. En este libro reporto la construcción de *Entre voces… Fragmentos de educación "entrecultural"*, realizada en conjunto por un grupo de educadores indígenas *wixáritari* y un grupo de profesores mestizos. *Entre voces…* enuncia una visión de la indigenidad desde los indígenas y una occidentalidad desde los mestizos. Ambas visiones buscan dialogar sobre un mismo tema. El espacio elegido para este diálogo, es el campo educativo.

El seminario

El proyecto de *Entre voces…* surge del Centro Educativo Tatutsi Maxakwaxi (CETM).[4] Durante mi acompañamiento del CETM he podido observar la necesidad que los jóvenes tienen de material escrito para poder practicar la lectura en español y en su propia lengua. Estos libros tendrían que estar dirigidos especialmente a sus intereses y contener los puntos de vista de su comunidad y de la sociedad mayoritaria mestiza, con la que no tardarán en tener relación. Se pensó, que estos libros debían estar en manos de los jóvenes mestizos, ya que textos sobre estos temas tampoco son numerosos en su entorno. Con diferentes necesidades, ambos jóvenes tienen la obligación de conocer las dos visiones: unos para defenderse; y para reflexionar los otros. El que bosquejen dos miradas podrían además flexibilizar las posiciones de los adolescentes frente a temas como

[4] La primera secundaria *wixárika* Tatutsi Maxakwaxi, fue fundada en el año de 1995 y se encuentra en San Miguel Huaixtita, en la Sierra Huichola de Jalisco. El plan de estudios consiste en las materias oficiales de la SEP y materias consideradas pertinentes por la comunidad *wixárika*. Entre otras particularidades, se enseña a leer y escribir en su lengua y se estudia su propia cultura.

las verdades únicas y los saberes occidentales ideales. Asomarse a otras culturas combate la ignorancia y el etnocentrismo, obstáculos para la convivencia con los demás.

Este proyecto propuso crear textos pensados para la educación de los jóvenes indígenas y mestizos. Estos escritos, a diferencia de otros ya existentes, no sólo consisten en textos bilingües (como los varios que se han publicado a partir del modelo educativo oficial para afrontar la interculturalidad), sino en estudios creados a partir del diálogo entre educadores de las culturas involucradas: la *wixárika*-indígena y la mestiza-occidental. Son textos que pretenden hablar desde ambos lugares sobre un mismo tema.

Entre voces… consiste en cinco textos escritos para jóvenes indígenas y mestizos, sobre cinco problemáticas actuales de interés juvenil: belleza, salud, historia de México, justicia y trabajo. Los temas fueron elegidos tanto por los estudiantes y los maestros de Tatutsi Maxakwaxi. Los profesores *wixáritari* consideraron necesario tener lecturas sobre estos temas de gran importancia para la comunidad y poco abordados en la bibliografía escolar. Los jóvenes *wixáritari* fueron consultados y aprobaron la selección. Estos cinco textos fueron escritos por profesores *wixáritari* y profesores mestizos: los primeros, maestros de la secundaria Tatutsi Maxakwaxi, con experiencia en la enseñanza a jóvenes, y los segundos, profesores de la Universidad de Guadalajara y la Universidad Autónoma de Querétaro, con experiencia en la investigación y la docencia.

El seminario para la elaboración de los libros tuvo una duración de 24 horas y se llevó a cabo en un hotel de la ciudad de Guadalajara. Los participantes, convocados todos como investigadores, previamente habían preparado un breve texto sobre uno de los temas. Tras una somera presentación de las metas del seminario y el interés particular de cada participante, se ofreció una descripción de los libros infantiles-juveniles y los libros dirigidos a indígenas en particular. Se analizaron los contenidos y las formas de las publicaciones nacionales y extranjeras, con el objetivo de tener una base general para el trabajo grupal.

Enseguida se ofreció un taller de diseño de libros infantiles-juveniles. A partir de una gama de libros que muestran posibilidades gráficas que impactan directamente en el contenido de los textos, se realizaron prácticas con los investigadores con el objeto de entender cómo la tipografía, el diseño de página y la edición, transforman las posibilidades de lectura.

Posteriormente se dio lectura a los textos de cada investigador y fueron todos comentados. Además, se ofrecieron dos exposiciones: una se refirió a la Encuesta Nacional de Juventud (2003) y la descripción de las prácticas de consumo de los jóvenes urbanos, valores, gustos, preferencias, metas, etc. La segunda fue sobre géneros literarios dirigida a mostrar los posibles formatos de la escritura para niños y jóvenes.

Después de las sesiones informativas, se prosiguió a intercambiar opiniones por temática, entre el investigador *wixárika* y el occidental. Los resultados del intercambio se expusieron en reunión plenaria.

El ejercicio que se llevó a cabo en el taller-seminario consistió en el primer acercamiento entre los autores para la elaboración de su texto en conjunto. El resultado fueron no sólo los borradores tentativos de los textos pertenecientes a *Entre voces…*, sino textos de reflexión para concebir los fragmentos de un discurso educativo nacional.

Tipología de encuentros

Las dinámicas que se suscitaron en la construcción de los textos para la biblioteca, variaron de caso en caso, acordes con el tema, tipo de planteamiento y expectativas que traía cada autor respecto a su texto. Dichas dinámicas se podrían concretar en cuatro estrategias distintas que se siguieron en la construcción del texto en común. He clasificado en cuatro los tipos de dinámicas que se originaron entre los participantes de ambas culturas: texto monológico a partir de la imposición de una voz, doble texto modificado por la presencia del otro, un solo texto de tipo dialógico, dos textos monológicos sin intento de diálogo.

1. ***Texto monológico a partir de la imposición de una voz.***

   Esta dinámica consistió en la creación de un tipo de vínculo en el que uno de los participantes del diálogo, de alguna u otra forma, impuso su discurso en el texto a crear.

a. Texto monológico a partir de la imposición de la voz mestiza.

Este tipo de texto se puede ejemplificar con de las nociones socioeconómicas y las aspiraciones ocupacionales. Si bien los autores *wixáritari* reconocieron en su comunidad un tipo de orden económico y un tipo de lógica cultural que sostenía el tipo de aspiraciones laborales que tenían sus jóvenes, admitieron que el orden económico y las aspiraciones laborales reinantes eran las propuestas por los mestizos. Por ello accedieron a que se creara un solo texto en el que ellos solamente especificaran, con notas al margen, alguna variante con respecto a la realidad *wixárika* (variantes del ahorro, variantes del intercambio, variantes de la administración, variantes de aspiraciones, etc.), pero en el que se respetara la estructura, el lenguaje, la jerga, los conceptos y el orden del texto previamente preparado por los maestros mestizos, especialistas en cuestiones de economía y mercado laboral.

b. Texto monológico a partir de la imposición de la voz wixárika.

En realidad no sucedió como tal, pero sí hubo cierta dinámica que se acercó a ello. Esto fue en el tema de sexualidad. La maestra mestiza, planteó un contenido "típico" en un texto de sexualidad: métodos anticonceptivos, consecuencias físicas de la administración del placer, el cuerpo humano y la reproducción, todo esto expuesto de modo tal que el énfasis estuviera en la responsabilidad que conlleva la vivencia de la sexualidad. El maestro

wixárika insistía en que estos contenidos no eran adecuados para los jóvenes, sobre todo para sus jóvenes. Por tanto, no deseaba que se trataran. Él deseaba que se hablara de la importancia de administrar la sexualidad hasta el matrimonio, no antes. Por tanto, el contenido debía, según él, inclinarse hacia la descripción de lo que era compartir en la pareja y los criterios para su elección. Los maestros mestizos insistían en que la realidad juvenil precisaba de referir los temas arriba citados. El maestro *wixárika* insistía en que la comunidad no iba a estar de acuerdo con estos libros si se manejaba esta información. No se acordó si se hacía el texto. Pero, ciertamente la voz del profesor *wixárika* condicionó la creación del texto "entrecultual".

2. *Doble texto modificado por la presencia del otro,*

es decir, interconectados por una serie de nexos que señalan algún tipo de diálogo. La creación de dos textos, cada uno hecho desde los referentes culturales de sus autores, con pequeños lazos que hagan referencias uno al otro. Estos lazos surgieron a partir de encontrar puntos de diálogo. Puntos que no bastaron para sostener un tercer texto, sino que apenas permitieron compartir ciertos puntos de interés. Esto se vio, por ejemplo, en la creación del texto sobre belleza. La autora mestiza aseguraba que la belleza, para los jóvenes de la actualidad, debía referir, forzosamente, al cuerpo humano: el cuidado del cuerpo, las reglas de

apreciación de la estética del cuerpo, los conflictos y patologías surgidas a través de esta excesiva atención al cuerpo, etc. La autora *wixárika*, por su parte, insistió en que la belleza, en su comunidad, estaba vinculada a la vestimenta tradicional *wixárika*, a sus colores y a su forma. Esta concepción estética no tenía que ver con el manejo que le daban los jóvenes a las ropas tradicionales, sino a la forma en que los ancestros les habían enseñado a apreciar y concebir el tipo de traje que utilizaban. No pudieron acordar hablar sobre el cuerpo o sobre la vestimenta, pero establecieron ciertos puntos en donde el diálogo es posible o, al menos, el reconocimiento de las diferencias entre las dos posturas: en el concepto de belleza, en el concepto de lo atractivo y en el concepto de agradar. Ésos fueron los pequeños lazos acordados para interconectar los textos.

3. *Un solo texto de tipo dialógico*

que remite al diálogo entre los dos textos. Es decir, la creación de un tercer texto dialógico, pero que haga referencia a esos dos textos: el *wixárika* y el mestizo. Este caso se vivió en la construcción del texto sobre México. Ambos autores, a lo largo del taller, discutieron sobre cómo se debía concebir México y cómo se debía concebir su historia. Salieron a relucir no sólo las dos versiones posibles en este diálogo, sino que se refirieron tantas versiones posibles. Al fin acordaron construir un tipo de historia relacionada y crítica en donde varias versiones cupieran. Ambos estuvieron en

desacuerdo con la posición oficial de la historia única y homogénea.

El profesor Carlos señaló: "Lo que tratamos fueron una serie de reflexiones que se deben tocar. ¿Qué es ser mexicano para cada uno? Elisa me lo preguntó y me fue difícil responder". El profesor contó una anécdota sobre un reciente viaje a Alemania. La reflexión que le deja dicha anécdota es que el concepto de mexicano no contempla las diferencias internas: diferencias en religión, en cultura, en creencias, en opiniones. "Igual, la ley no contempla las diferencias, aún cuando el que la propuso fue un indígena, Benito Juárez. También, cuando las personas hablan de "nuestras raíces", piensan en la cultura indígena, pero ni nos conocen, ni saben cómo pensamos. Así pienso yo. A los ancianos, si les pregunto, qué piensan de México, dirían que nada. Si cuestiono a los alumnos, ellos ya hablarán de otras cosas".

La profesora Elisa agregó: "Quisimos encontrar algunas preguntas que se pudieran plantear de ambas partes. Se encontró que muchas interrogaciones no son pertinentes para ambas partes. Al fin se acordaron ciertos temas divididos en dos grandes bloques: la mexicanidad y México".

4. Dos textos monológicos sin intento de diálogo

es decir, dos textos sin interconexión alguna. Varios textos siguieron esta dinámica (los autores ya tenían sus textos previamente elaborados y su diálogo sólo les sirvió para conocerse, pero no

para modificar los textos o crear otros), en la que se discutió la posibilidad de crear un sólo texto a partir de dos textos totalmente distintos.

El otro en el texto

En esto consistió la experiencia del seminario-taller para la elaboración de *Entre voces…*. Como se puede observar, estas cuatro dinámicas-estrategias imponen cuatro tipos de encuentro distinto. Para empezar, en estos textos se nota la presencia de un elemento de disputa entre las voces que hablan a través de él. Los que hablan son las voces culturales y no las voces individuales de los autores. Está en juego, pues, el poder de cada cultura. La comunicación dialógica manifiesta el conflicto: conflicto de poder, de discursos, de conceptos. No basta conocerse, ser tolerantes, correctos, empáticos. Conocerse no lleva necesariamente a estar de acuerdo o entenderse; compartir un proyecto implica afrontar, confrontar, discurrir, resolver. Es, pues, desde el conflicto desde donde se aborda la construcción de los libros para jóvenes *wixáritari* y mestizos.

Si bien esta lucha inicia desde una posición de igualdad entre culturas, las condiciones de la lucha determinan ciertas ventajas para los mestizos-occidentales: el texto se escribe en español, bajo los criterios editoriales del mestizo, bajo los procesos de producción occidental. Pese a esta ventaja, como se vio, la lucha genera resultados nuevos e inesperados. Las voces culturales logran oírse de

distinta manera. Algunas formas de las diferencias fueron contradicciones irresolubles.

El otro aspecto que condicionó el texto creado fueron las *distintas tradiciones discursivas* de los interlocutores. Parecía que el mestizo se especializara en un habla hipertematizada, abundante en conceptos definidos que debían ser explicados. También el profesor mestizo buscaba construir un texto que debía abarcarlo todo con el afán de ser exhaustivos.

En cambio, el habla del *wixárika* se componía de narraciones y testimonios, ejemplificaciones prácticas y vividas de lo que ellos querían transmitir. Este mensaje, en cierta forma, estaba oculto para los ojos conceptuales del occidental, ávido de saber la pertinencia de esas experiencias. El por qué, en cambio, no requería ser expuesto para el *wixárika*. Lo importante para ellos era definir qué es lo que los hacía distintos. En los textos, la diferencia debía estar presente, aunque no fuera de manera exhaustiva, sino representativa. Las explicaciones, contextualizaciones, pertinencias y comentarios al margen, según su visión del texto, no deben estar por escrito, sino hacerse mientras se lee.

La propuesta final es presentar bajo un título y una portada las dos versiones de cada tema. Cada texto ha conservado su autonomía ideológica, estructural y semántica, construyendo de esta manera el tejido discursivo creado por el tercer texto, el libro entre-cultural. Ambos textos se publican en español y *wixárika*.

Condiciones extratextuales

Condicionantes extratextuales encontramos muchas, pero de ellas tres nos impactaron e, inevitablemente, acordaron el tipo de diálogo que se creó. Nos referimos a las diferencias en cuanto a la *concepción del tiempo*, a la *concepción del espacio de trabajo* y a la *concepción de la autoría*.

En cuanto a la *concepción del tiempo*, se hizo notar cómo a lo largo del seminario, el contingente mestizo hizo un uso distinto del tiempo: aún cuando todos habían reservado las fechas para poder estar presentes en las actividades de los días; el día se veía fragmentado por los irremediables referentes de los quehaceres occidentales: horarios de comida, horarios de descansos, horarios del hogar y horarios de trabajo. Estos fragmentos, desde la visión occidental, no debían combinarse, por lo que se tenía el apuro constante de estar a tiempo. Sin embargo, fue el mismo occidental el que transgredió los límites de estos tiempos: fueron los maestros mestizos los que tendían a llegar tarde a todos los tiempos marcados, interrumpían sus quehaceres por atender otros asuntos, hablaban por teléfono, se sentían angustiados por concretar, avanzar, concluir, antes de que el tiempo se terminara, etc. En cambio, los maestros *wixárita*ri venían exclusivamente a este seminario, por lo que su idea era que las 24 horas del día debían estar dedicadas, de continuo, a los asuntos del seminario. Por eso no había tiempos marcados para ellos. No había la idea de que algo se iba a transgredir si se ahondaba más aquí o se

profundizaba más allá. Toda actividad era parte del seminario y el seminario duraba dos días, así que no había apuro por concretar, avanzar o terminar. Esto impactó mucho a los autores mestizos.

Las diferencias en cuanto al *uso del espacio* también condicionaron el diálogo e hicieron mella en la imagen que cada uno de los interlocutores se hizo del otro. Las sutiles divisiones entre lo privado y lo público eran drásticamente distintas: mientras los maestros mestizos pretenden un ascepticismo de sus espacios de trabajo, mismos que consideran públicos, es decir, desde donde los otros nos ven y nos juzgan, los *wixáritari* los concebían como parte de su espacio cotidiano, es decir, ni público ni privado. Los mestizos procuraron no evidenciar sus referentes familiares, por ejemplo, y los asuntos personales los disimulaban en susurros que hacían, desde una esquina, por teléfono. Los *wixáritari*, como en su ambiente cotidiano, combinaban niños, nana, comida, juego, familia, trabajo, reflexión, todo cabía en el mismo espacio. Para el mestizo, por ejemplo, fue extraño ver a la nana de los hijos de una pareja de autores *wixáritari* no inmutarse y estar atenta a las discusiones de los libros, mientras el niño lloraba a pulmón abierto en medio del salón de trabajo, o ver a los mismos padres del niño jugar en el piso del salón con el niño mientras atendían las discusiones sobre la interculturalidad. Las diferencias, más que llamar la atención, manifestaron las condicionantes de nuestros textos, mismos que a su vez condicionaron el diálogo.

Acerca de la *concepción de la autoría* hubo también una distinción. Al maestro mestizo le quedaba claro que su nombre debía aparecer en

alguna parte del texto, dado que participó en su construcción. El sistema académico occidental premia precisamente eso: la constancia de que se escribió algo. Sin embargo, para el *wixárika* el asunto de la autoría planteaba otros dilemas. Ellos no se concebían autores de los textos, sino portavoces de los discursos que pertenecen a los *wixáritari*. Por tanto, sus nombres no debían salir en los libros. Incluso, según ellos, iba a ser mal visto que los nombres de los mestizos aparecieran en los textos. Desde su visión, poner el nombre de alguien hacía que ese alguien se declarara dueño de la palabra ahí manifiesta. El problema era que la palabra, sobre todo esa que pretendía mostrar las diferencias y semejanzas culturales, no era de nadie en especial, sino de todos, de los autores y de los no-autores. Si ponían sus nombres, alguien, alguno de ellos, se le podía acusar de querer robar la palabra con el afán de hacerse rico. Para el mestizo esto resulta inconcebible: primero, porque nadie se hace rico vendiendo libros, y segundo, porque la palabra escrita pertenece a quien la escribe. Para el mestizo, lo que escribe es suyo siempre y cuando lo valide frente a una comunidad académica. Debe probar conocimiento y autonomía (visible en el juego de las citas y las distinciones entre lo que el autor aporta desde bases sustentables), entre otras cosas. Eso es lo que le permite que su nombre aparezca en el texto y tenga valor académico. Para el *wixárika*, la que valida su palabra es su comunidad, puesto que es de su comunidad de lo que habla. Su comunidad son los que le pueden decir si su palabra es cierta o falsa, si manifiesta lo correcto o dice mentiras. Por tanto, la palabra que

dice no es suya, sino de la comunidad. No se puede distinguir individualmente, puesto que él ejemplifica a la comunidad. Por tanto, no puede decir que lo dicho es suyo. La autoría, pues, agobió al *wixárika* y apareció como un tema de que debía ser discutido en los mismos términos que el contenido del libro: debía existir un acuerdo de cómo iban a aparecer los créditos de los autores.

Con estos participantes y estas condiciones se sostuvo la disputa de construir un texto dialógico. Los resultados son estos escritos complejos que, por vez primera, reflejan lo que la "entreculturalidad" genera.

Los capítulos

Los capítulos que siguen consisten en la expresión de dos voces: la voz *wixárika*, anónima en el sentido de un autor único y la voz mestiza-occidental, que de forma tradicional en la publicación de libros, es firmada por un autor. Esta voz también es la expresión de un sentir cultural, atravesado por múltiples fragmentos de discursos conocidos. Con variantes, todos los escritores han hecho un esfuerzo por pensar la condición general del texto, por lo que se invita al lector a meditar sobre *quién habla* en cada texto y *qué dice*. En los próximos capítulos, por tema, aparece primero el texto *wixáritari* y luego el mestizo-occidental, en un intento de equilibrar la presencia social de la voz indígena. Ambas miradas están traducidas al *wixárika*. La voz *wixárika* y la voz mestiza-occidental se distinguen gráficamente por

el color de la tinta en que fueron editados. El color identifica la perspectiva de una cultura y de la otra, por ello, el texto en *wixárika* coincide con el color de la visión y no de la lengua.

Aclaro que los capítulos de este libro son apenas una primera aproximación a diferentes formas de pensar temas de la vida social. ¿Qué es ser bello?, ¿mexicano?, ¿tener salud?, ¿vivir con los demás?, ¿trabajar? Como por una mirilla, nos asomamos en parte a las respuestas *wixáritari* y mestizas occidentales.

En el "Sentir la belleza", se observa una mirada sobre la naturaleza y las cualidades de la belleza. Para los *wixáritari*, la belleza se siente. En la expresión mestiza, la belleza se mercantiliza, es engaño y decepciona. La belleza es un producto de los medios masivos de comunicación y el cuerpo joven es la meta.

En la visión *wixárika* de "Historias mexicanas", México es el nombre de una gran ciudad. Su territorio tiene origen en los relatos de sus antepasados y su historia tiene que ver con el maíz, el venado y el peyote. La narración oficial donde los aztecas son nuestros antepasados, no coincide con su saber. "Los aztecas, cuentan los ancianos, eran nuestros enemigos, nosotros no descendemos de ellos", aclara un profesor.

La historia oficial difunde una visión homogénea de orígenes y realidades. Pero en el texto mestizo-occidental de "Historias Mexicanas", observamos que México, más que una unidad pacífica, es un conjunto de problemas que nos atraviesa. El territorio es un resultado de batallas y acuerdos. Se reconoce como Estado a partir de una fecha, pero existe un pasado de

luchas y dolorosos mestizajes. Tiene un nombre que no representa las múltiples regiones que conforman el territorio y que poseen particularidades muy distintas.

Todas las culturas se interesan por conservar la salud y combatir la enfermedad. En "Cómo curarnos", los medios son distintos, pero es tan importante sentirnos bien, que ninguno se obstina en recurrir únicamente a un tipo de tradición.

En el apartado "Vivir en sociedad", ambos textos se cuestionan sobre las formas de vivir en conjunto. Para los *wixáritari*, el respeto facilita la convivencia social. Sin embargo, las faltas a la vida social son tan antiguas como los pecados de los ancestros y es necesario reglamentar la vida comunitaria. Su gobierno tradicional se encarga de hacer justicia cuando es necesario.

La justicia en el escrito occidental es tema de reflexión. ¿Cómo vivir en sociedad y estar todos felices? La organización política, la democracia, las leyes, son examinadas con el objeto de explorar los derechos propios y los ajenos. Sea cual fuere el orden social, el bienestar y la convivencia tendrán que sujetarse a las normas, pero más aún a la reflexión sobre ellas.

Para finalizar, una propuesta concreta: "¿Dónde voy a trabajar?". Las respuestas informan a los jóvenes en las actividades *wixáritari* y urbanas occidentales. Las primeras, propias del campo, se entretejen con las rituales de su cultura. Además del saber, se requiere responsabilidad y compromiso con la comunidad. Los segundos son trabajos que se realizan a partir de un entrenamiento escolar formal. El texto explica el camino cronológico a

seguir, los pasos y los alcances de cada etapa. La información pretende ser una guía para que el joven evalúe los requisitos y sus posibilidades, con el objeto de que construya una forma de vida que le convenga.

Fragmentos de educación nacional

Además de dos visiones distintas sobre un mismo tema, se aprecian dos formas expositivas, dos organizaciones sociales, dos interlocutores, dos objetivos educativos, en fin, por lo menos dos fragmentos del discurso educativo nacional.

El concepto de fragmentos, también presente en el título, tiene que ver con la reacción a que el discurso educativo nacional se presenta monolítico desde la política educativa oficial. Es y ha sido una propuesta con variantes moderadas, pero única. Desde el inicio su objetivo ha sido construir una nación homogénea. Los indígenas, en esta propuesta, se ven como obstáculo para la unidad nacional, por lo cual se ha construido una educación paralela y compensatoria para integrarlos al proyecto nacional. Se incorporan algunos contenidos indígenas pero los elementos de inclusión en el concepto educativo del Estado-Nación no son los que ellos escogerían si se les consultara.

Existen otras voces que se expresan de forma distinta desde territorios diferentes. Los indígenas muestran una dimensión educativa que nos permite desmitificar el discurso educativo único nacional, así como el discurso educativo que desde allí se les atribuye como propio.

En este lugar planteo que más que un proyecto educativo único y hegemónico, existen múltiples fragmentos de un discurso educativo nacional. La propuesta educativa oficial, si bien se ostenta como única, es un fragmento de un discurso educativo más amplio y que ha dejado fuera las otras visiones. En este contexto, *Entre voces…*, se presenta como una propuesta educativa diferente, un fragmento más, el indígena *wixárika*. También presenta una voz occidental, que como la oficial, tampoco es la única.

El epígrafe de este artículo fue tomado de uno de los capítulos que componen este libro. Independientemente de que la frase pertenezca al tema de la salud, la enfermedad y la curación, su lógica es significativa para ilustrar que no existe una única posición sobre los asuntos públicos y que las identidades indígenas (como todas), son móviles, fluctuantes y no corresponden a las etiquetas rígidas impuestas por una política hegemónica. En la propuesta educativa oficial, la identidad indígena se nombra con una falsa claridad, pero la realidad es que se construye históricamente, en relaciones jerárquicas y sujetas a redefiniciones, resistencias y cambio. *Entre voces…* quiere contribuir a imaginar nuevas formas de comunicación.

Susurros a dos voces, un mismo tema

El poder de la belleza

Zeyda Rodríguez Morales

Witsi mɨtiʼanene tirɨkáriyarikayari wixárika hepáitsita ta mɨkɨ ke mitixeiya

Zeyda Rodríguez Morales

ʻAniukikɨ ketineneutaxatia witsi tiʼaneme rexeiyatɨ ke maya

Voces wixáritari

Sentir la belleza

Voces wixáritari

Un reflejo significativo de lo que son las sociedades contemporáneas lo constituyen el mercado y la publicidad. Observando éstos se puede constatar que la belleza en nuestra época ha dejado de ser una cualidad humana entre otras para erigirse en "la" cualidad por excelencia. Alimentados cotidianamente por los medios masivos de comunicación, especialmente en las ciudades, las personas sentimos imperiosamente la necesidad de preocuparnos por nuestro cuerpo y en la medida de lo que cada situación económica permite, aumentar sus atributos y disminuir sus defectos.

Así, ser bellos es una preocupación común a todos que se fortalece por la creencia en que las personas bellas son más apreciadas por los demás, más queridas, más deseadas y por lo tanto, más felices.

Para ser bellos existe un extenso mercado que ofrece productos y servicios en expansión. Éstos incluyen en primer término, todo lo concerniente a la ropa, los accesorios

Ke ti'aneneti mitiyukumaiwa wewiyate hiiki timiemete tinehekia kiekari manuyehane ya tiupaukakaku tiwawewiyate ke tipaimeti mitituiya harerutsiya tetene'enie tetenexeiya. Miki tetexeiyati teneyiwawe xika wahepaitsita tete'utinetiaxiani tita witsi miti'anene hiiki timieme mana xika te'uta'iwiya me meripai ti timieme heyeme witsi karewewiyatikaiti titi hiiki katinayu'iwatikani miki timayiiyayarite. Matsi ri hiiki miirikia tineukaxaxatsiwatiká tewa xeimieme tetenemarie, kiekaritsie tinayu'iwa, miki tete'enieti teteneukémaritaku teteneunanaiku tsepá yeme 'aixi katatiuka'eritiwatiká, wairiyarika tenetapitia, waiká teteneuxeiyanikeyu tsepá tsi ri tita 'axa mitatiyurie tekate'anuyexeiyati.

'Iyá ke mi'ane witsi mirekemari waníu heuyuyehiati kename mipai 'anéti matsi tewi waiká naki'eriwani 'aixi tixeiyarieka wana xika pe'uyeikani, witsi petinaki'eriwani, pe'akuxeiyarieneni 'ayumieme waníu kwinimieme

Wixáritari tahepaitsita witsi ti'anéme rexeiyati 'aixi nemaya. 'Ena ya 'anekia temu'uwa miki 'aixi tanematia tita takie mitixuawe mitiutiyiyira kwiepa timieme ke miti'anene. Miki ri ya ti'aneneme temitexeiyaki 'aixi teteneu'erie. 'Ayumieme takamixatetsie pai teteheuxutikaiti teneu'uwa. Takie ke ti'aneneti mireuxuawe mana tete'iketi miki mipai teteneuxuxuwe witsi mirayukematika tete'anutiniitiwatikaiti teteneyurie mitarakematikaniki. 'Uká xika 'iwi yuawime 'anahianí, kamixayari ta xetamé, miki hutáti 'aixi mirekemakaki. Meripai ti kiekatari mipai memiteyukémaritiwakaiki, miki waníu 'ena kwiepa timiemeki mete'uati ya memite'ukémarikai, 'ayumieme 'aixi memiteheu'eriekai ya memite'ukemarikaiki. Naime ti'uatiwame ke mipaime mukaheititia meneixeiyakai, matsi yeme miyiwi mituxá mame waiká newanakekai. Mipai 'anenemeki meteneuxuiximekai, meneu'itsarimekai yukamixatetsie. Xeikía tsi riki hiiki ri mipai ti'aneneti kakatatinenake

Para los pueblos *wixáritari* la belleza es algo que nos hace sentir bien. Y lo que nos hace sentir bien es la naturaleza que nos rodea, sus colores y sus formas. Lo que vemos a nuestro alrededor es lo que nos hace sentir bien. Por eso en nuestras ropas ponemos lo que vemos. La forma que tenemos nosotros, los *wixáritari*, de vestirnos es combinando los colores que vemos, colores llamativos, colores primarios y secundarios. Si nos ponemos una falda azul, usamos, por ejemplo, una camisa roja, ambos deben ser primarios para que sea vea bien. Así lo hacían nuestros antepasados, ellos usaban los colores de la naturaleza para ponerlos en sus ropas y así sentirse bien. Usaban todos los colores primarios, pero los que más les gustaban eran el negro y el blanco. Con esos colores hacían, entonces, figuras de animales en el bordado y en el tejido de telar. Ahora, nuestros gustos han cambiando mucho, porque ya son muchos los colores con los que trabajamos para hacer nuestra ropa.

y los maquillajes. Aquello que se coloca por encima del cuerpo para cubrirlo y adornarlo. En este ámbito es fundamental la moda. Es común pensar que una persona que se viste a la moda, independientemente de su clase social, es una persona bien presentada, preocupada por su apariencia y. en consecuencia, mejor aceptada en cualquier ámbito en el que se encuentre. Las tendencias en la ropa, zapatos, peinado, accesorios, etc., forman parte de movimientos trasnacionales generalmente provenientes de Estados Unidos aún cuando las industrias norteamericanas hayan encontrado sus fuentes de inspiración en usos o productos étnicos o de grupos específicos de otros países. Asimismo, el mercado ofrece posibilidades para vestir a la moda en una amplia gama de tarifas, marcas y formas de adquirir los productos que van desde las boutiques más caras hasta los tianguis o la venta casa por casa.

En segundo término, el mercado también define los cuerpos en sí mismos, en sus formas y características. La definición del peso "ideal", el ocultamiento de las canas, la tonalidad de la piel, el color de los ojos, el tamaño de los senos, caderas y cintura en las mujeres, así como el tamaño de los músculos en los hombres, son definidos por ideales que se encuentran respaldando infinidad de productos y de servicios. Dietas,

reuyutemawieti 'uyeikani.

Xika 'aixi 'anéti peheu'axeiyamikini tuiyá waiká tinexuawe 'aixi pemi'itiarieni 'aixi tiyuhekiatsitiwamete. Ya miranuyine kémaritetsie naiti tinekatsutitiká, tita reukapitikaiti ya tita pereukapitikaiti 'ahixie. Tita peranuyewitiatikaiti 'aixi pemiti'axexeiyani. 'Iki 'itsie kariki kauka nanuyine temita'ike ke tete'ukémariti 'aixi mitarakematiká. Mipai waniu xika tiuyukémaritiwani waruweiyati nanuyineni, tsepá ke tewa pekaweti pemiyianeni neyiwe ke pemitiu'akémaritia, 'aixi peti'ahekiati 'aixi peti'ahekiatamiti pexika 'a'uximayáka, tsepá kewa peheyeikati. Xika kémaritetsíe pe'ayuriemiki, ya titatsie pereutiwetikaiti 'aixi pemiti'ahekiare, kepai pere'atsiketi, ke ti'anenemeki pemi'axiamayaka. Ya ti'iyaritiarikate xeniu kepai kename te'aneneti 'aixi temite'ukémarini 'aixi tetetahekiakame temita'eríe miki 'iyari Estados Unidos kanakanekametini, yuharerutamete muwa mekatenewautiweni ya ti'anéme metate'iyaritiaku tsi yaki tekapiteku'eriwa xika hipáti tetehiwe'erieka teitéri wana xaitsie memite'aniere ta'iwama tahepai teitéri metewa'ikirieti mipai mekatateni'iyaritiaka. 'Ayumieme miki kémarite harerutsiyayari tsi heyemeki katinayu'iwani ke xeniu 'anenemeki pemireu'akemaritiamiki kwiti miki mekateniyepatarimeni, ke titetewakame miki kepai mitiunaneni memate'anukahiwirieti wa'ati, ya muwa miki mitiwatuiya kwinimieme miraye'atiká, ya xeniu tianguis mireutuiya, méxikatini



hiiki temixuawe, waiká ri kauka mitixuaweki teneuta'i me tsi neyiwe tsepá ti ke mitiuyukamixatia. 'Arí ri waiká teteneuniitia xuiyá, 'itsari tsepá titatsie.

Ne mipai nekakatineuxuxuwekai, nekutsi ke miki tineneuti'íkitia. Ne yeme mipai 'anenemeki nekakatineutaniitiawekai tixai xika xuiyá netiutsutiani yiki mi'anene kepai mirekematika. Matiari ku 'atewime meri neneutawewi, mana meri tiyuti'íkitiame 'ariké ke ri 'ahetsíe pe'iyemaime ke pemitixuimiki. Nekutsi miki ya 'anémetsíe tineneuti'íkitia meri. Meripai ti waniu

Ya son colores primarios, secundarios y terciarios.

El usar los colores en la ropa lo aprendí de mi abuelita. Ella fue la que me enseñó a bordar y a utilizar los colores que veía para combinarlos en la ropa. Primero me enseñó a hacer una víbora larga, larga de muchos colores. La gente practicaba ese tipo de bordados para aprender más dibujos. Mi abuelita la usaba para enseñarme a hacer muchos tipos de dibujos. Antes, las mujeres que bordaban los trajes típicos, los pantalones, camisas y pañuelos,

fármacos para adelgazar, gimnasios, ópticas, clínicas de cirugía plástica o que blanquean y broncean la piel, etc. son establecimientos cada vez más comunes en el medio urbano.

El bombardeo publicitario al que estamos expuestos produce en las personas la sensación de que tenemos defectos físicos que hay que corregir o eliminar. Por ejemplo, es muy común que las mujeres creamos que tenemos celulitis, que deberíamos estar más delgadas, que sería bueno blanquearnos el rostro, pintarnos el pelo o alaciarlo; mientras que los hombres deberían tener más "marcados" los músculos del cuerpo, ponerse implantes de pelo para evitar la calvicie, ocultarse las canas, todo con el objetivo de parecer más varoniles, deportistas y jóvenes.

En la vida cotidiana tendemos a pensar que las cosas siempre han sido tal y como las conocemos ahora y que los valores que compartimos son inmutables. Sin embargo, los estudios realizados por historiadores, sociólogos, antropólogos y literatos muestran que a lo largo de la historia los ideales sobre la belleza han variado y que también cambian en cada espacio geográfico. En otras épocas, por ejemplo, ser gorda era sinónimo de estar sana y ser delgada de ser débil y mal alimentada. Es hasta las últimas décadas que los ideales de belleza se han empatado con los valores de la salud y la buena nutrición llegando a plantearse como

'akitá pai ti hipáti mematetuiríetiweti me tekatenanuyehuni.

Miki hutárieka texikayu'iwiya tsi kariki me tsiere yuharerutamete mematekuxaxatiwati mekamateniyexatiakakuni tita ke ti'anéti kename yeme witsi marakema, ke pauka timieme ke tiyixa kémariteyarite. Ke pereuhanati kename matsi yeme witsi petitemaikiti pe'ayewautse, 'amutuxaiya xika pe'awietamikini, ya xika 'awirariya kwinie mikatiyuhekiakaki petinaneti pemiti'awiriekaki, 'ahixíte xika yiki 'aneneme pita peheuxeiyamikini, 'atsitsite ke neneme pemeuxeiyamikini, 'akitsapa ke pe'ananeti pemeu'axeiyamiki miki, ya ke pe'anupati ke pe'anupeti méxikatini 'ukarawetsixi tsi miki, ya 'amamátetsie ke pe'akaneneti tsi miki 'ukítsi tsiere wahepaitsita tineyiwe, miki tita pemiti'ata'iyaritiani naiti tineyiwe miki mipai teyuruwamete tetuayamete metenexuawe. Kwinimieme xika pe'ukayeuka miki tita petikwati 'aixi pemiyiní tsi neyiwe 'uayéyarite hiiki kariki tinexuawe, kwinimieme pekati'akwinitiati, 'ahixita timieme, clínicas de cirugía plástica muwa waníu tinaxitekiyariyariexiani tita mikamatinakeni ya xika peheutuxarimikini penetaturiyarieni ya penetayiriyarieni 'anawiyari taitá paiti, reuyutsata tsi tinaniere, miki kiekaritsie ri hurawa tinayuyenixime ya meteheuyurieti.

'Iki yuharerutamete ya ranuyinemeki xeikía tukariki memitatsi'anutatuaxaki tsi riki ri yuri tetene'erie kename 'aixi te'aneneti teka'utinunuiwáxi 'aixi tetatiyurieme ke miki 'aixi tetetahekiati 'ukári memixuawekai miki waníu yuxuiyá meneutaheiniwawekai, xika ri 'ukí netixuimiki ke nemitiheinini miki mipai xuiyá 'anéme nenetsutiani waníu. Heiwa waníu neyutexieneni titi, xika waníu ri 'aixi rahekíare pai 'aneneme nayewiwieni. Hipáti ta waníu meteyupatsirieti metexuxuwekai, 'eki tixai petiyexatame 'axuiyá miki ta xewíti 'ahepai 'uká tixaiti yuxuiyá matitaunirieni maxátsi xuiyari, yatini weerikáxi waxuiyari tita tsi mirexeiyani. Miki tineuyeweximeni. Hiiki 'ukarawetsixi xapatsíe xeikía mete'iketi meteniyuxu'irieka, tixaiti katiuheinime xeikía 'uyunanairieme tinetaxuní mana raye'iketi tita mitinanake ranuyeteixime. Yatiti tsi tine'uxíwa'aneme ke mitiwayaki naiti kakatineyumainia kariki. 'Ayumieme kauka xuiyá tinaye'axé.

Wixáritari meri kiekatari waxuiyá 'akuxi hiiki neyumatiwania titi, nehaika waníu. Matiari kurúximeki muhiaririme nehiki, hutárieka ta waníu néuxixuiya, xewíti ta hatiarika, tame xuiyá xeime mipai teteneuteriwa. Hiiki ri waiká mitixuaweki waiká teteniitiati ya teteneuxuiyatiká tsepá xuiyá ke 'anémeki. Naime ke teyupaimeti memitexuawe tetenewarukaxuiyá takamixatetetsie. Maxa waníu mikakaiyariki, mitaMaatsiki tanaiti teneixuiyá. Weerika yaxeikía tsiere nekakaiyari. Heiwa weerikáxi memu'úhuhutame tenewaraxuiwawe, neti waníu kwinie mireuniereki. 'Ayumieme ya tetenewaruxuxuwe memu'úhuhutametikaime. Miki tsiere tekaniwayurieka 'itsaritsie temitewa'ike. Nekutsi kwinie tineuta'itsawekai

bordaban lo que habían soñado y empezaban a hacer en las ropas lo que habían visto en su sueño. Hacer eso les costaba mucho trabajo, pero ellas seguían hasta que les salía bien. A veces se intercambiaban sus muestrarios, de una a otra, para así poder sacar el dibujo del venado y del águila y de los otros animales que soñaban. Con el tiempo eso cambió también. Ahora las mujeres hacen sus bordados con punto de cruz, siguiendo los trazos sacados de las muestras que venden ahora. Pero también eso nos cuesta trabajo para hacer una buena figura, ya sea de animales o flores. Es difícil bordar.

En la vida de los *wixáritari*, contando desde el tiempo de los ancestros hasta nuestros días, se pueden reconocer tres tipos de bordados. El primer bordado es el de punto de cruz. El segundo bordado es el de la puntada de cora, así lo llamamos nosotros. Antes hacían con este tipo de bordado puros caminitos de diferentes colores, pero ahora ya los hacemos con flores de colores muy fuertes, animales o aves muy coloridas. El tercer bordado es *hatiarika*. No hay una forma de decirlo en español. Este bordado también lo seguimos usando sólo que ahora con los nuevos colores. Con este tipo de bordados ponemos en nuestras ropas lo que vemos. Algunos de los dibujos más frecuentes son el águila y el venado. Estos son animales sagrados para nosotros, por eso los consideramos muy valiosos y conservamos la tradición de utilizarlos en nuestros bordados. El



un mismo asunto: estar sano es estar delgado y por lo tanto, se es considerado bello por los demás y por tanto deseado.

Un ejemplo son las revistas femeninas dirigidas a adolescentes, jóvenes y mujeres maduras que continuamente aluden al objetivo que se persigue -ser deseadas- mediante el uso de los productos, los cuales publicitados y sin necesidad de serlo, conforman el contenido de sus páginas.

te'ayexirieni. Me tame kename 'ukári takuuruixíte kwinimieme tiyuhekíatika tekateni'eriyáritsitiarieximeni tatsiari 'aku celulitis memiteriwa miki kename xika hexeiyani 'aixi katiyuhekia, waníu matsi tsiheupeti 'aixi tiyuhekiaka, 'ayetuxáti waníu matsi miki rakemaka, takipáte waníu miki teti'uatiwani ya te'itiharuaniyani; 'ukítsi ta waníu miki kwinimieme matsi 'akaneneti miki yeme 'aixi tiyuxexeiya, memikanametsé waníu miki wakipáte xika 'uka'iteitsiyarieni yiwe, ya wa'ati 'akuxi pepikatimutuxa pemiti'axexeiyaniki, waníu tsi kwinimieme kename 'akuxi pekati'ukiratsi pemitiku'eriwaniki, kename yeme kwinimieme peti-deportista petemaiki.

Hipáti tsi teteneku'eriwa kename ya ti'aneti ti miki muwa reukayune meripai titi, kauka riki ti nekatixai 'ena ratimieti 'iki yiki ranuyiti tinanutateke tinayemiire xewíti ti ke mitiumieni, ke miyukuyuruwani. Hipáti miki hiiki xeníu meripai titi timieme yu'íkitiariyayari memayexeiya memitemawie tsi miki waheki tetenamate xeníu tsi ri historiadores ke memiteyemaixime, sociólogos kíekatari memiwarayexeiya, antropólogos teitéri wamaiyá memite'ayexeiya metá literatos waniawari, wateixatsika memite'ayexeiya miki metehekiakaku tetenemate 'iki ke reutewikaku 'ena ya temite'ane xeníu 'iyaritiarika tewewieti kepai matsi 'aixi temitetaxexeiya tsepá mirayutipatárimenike wana tete'anutemetsie tete'ukumanemetsie. Meri kiekatari miki waníu 'ayumieme neneitawawiri minetiti'íkitianiki. Yaki waníu muta'itsá kakaneyiwe tineneutahiawixi, 'Utianaka 'utawawirieme xika 'itsamikini. 'Utianaka waníu neti miki matiari maxátsi tiwaruta'itsake. 'Ayumieme waníu xika Wirikuta reutayeixiani yu'itsariki waníu xika hayukuwieni kaheuyeweni tikariki. 'Itsariki tsiere kamixate tekaniuwewiximeni. Meri kiekatari muxá kitsiuriyari xeikía mekaniutikikaitini hiiki ri kewa tsi. Hiiki ri 'ixuriki kitsiuriyari tekaniutikini, heiwa 'aku xuiyá 'aixi rayukematikaimeki tixuiyatikaime. Meripai miki yuri kwinimieme kakatinexuiyatikatei mimuxátikaiki. Hiiki ri matsi katiwitsitika mata 'amayepapa, wita tiunaneme ta tsi pitiyuxu'irie. Hiiki tsi riki ri muxá tekakaneukitsiuri, hipáti tsi 'akuxi titi mekaneuyu'utsirieka. Ke yeume nemeutimikini mipai yeume neuyutawewirieni, ya tini tita titikime pemireuyehiaká. Matiari neutawita meri 'ipurí miki ke neneti muyitiká pai neneme neneutiwita. Tiirí kitsiuri yaki yeyeume meneutiki yuxapáte tiukananakeme. Kitsiurite tiiríxi ta miki yuri tixaitiki kakatineyunaki'erie xeikía ri 'aixi mitiyuxexeiyaniki heiwa ti 'ixiarata xewíti 'ukí miki 'anakuhiati.

Taxuiyatetsie tsiere tekatenakawewiwani ke temiteneniere. 'Ayumieme tawewiyatetsie timiireme tekatenixeiyani witsiti'aneneme. Tawewiyate ya ti'aneneme temitexeiyaki 'aixi tekateneu'erieka. Tateukarima matiari memite'uta'uximayátaxi haxuki meri mekateniukatsutiani

venado es un animal sagrado y además es nuestro hermano mayor, según así lo llaman los mayores. El águila también es un animal sagrado. A veces bordamos al águila como si tuviera dos cabezas, pero eso lo hacemos, nomás porque dicen que el águila ve muy bien con sus ojitos de derecha a izquierda. Por eso lo hacen así con las dos cabezas.

Estos mismos dibujos son los que utilizamos en el telar. A mi abuelita le gustaba usar el telar, por eso le pedí que me enseñara a manejarlo. Ella me enseñó que se le debe pedir permiso a Utanaka para hacer telares. Utanaka fue nombrada madre del dueño de los venados de la luz. Por eso cuando la gente va de peregrinaje a Wirikuta se amarran un telar para no perderse en la noche. Con el telar hacemos ropa también. Antes se hacían bolsos de lana, pero ya no, aunque ahora se siguen haciendo bolsos de tela y los bordamos de colores también. Se fabrican de todos los colores, según combinen, colorados, rojos, rositas, como les guste. Antes, cuando los hacían con lana, no tenían muchas figuras, sólo tenían estrellas. El de lana sí es tejido *wixárika* original. Ahora compramos la tela y el estambre. Ya no hay quien sepa hacer de lana, pero hay todavía quien guarda sus bolsas de lana. El tamaño de las bolsas que hacemos depende del gusto y de las figuras que se hagan. Primero se hilan y ya se va viendo y contando los hilos para armar luego las figuras. Los niños utilizan estas bolsas para cargar algo,

Basta con echar un ojo a revistas como *Tú*, *Veintitantos* o *Cosmopolitan,* de gran circulación en el mercado nacional, para encontrar en cada número artículos titulados: "Dime cómo besas y te diré quién eres", "Bubilandia: el bra para ti", "Ojos para conquistar", "Los peinados sexy", "Ropa para entrar en color y... ¡calor!", "65 rutas para la exploración erótica", etcétera.

La ecuación salud-delgadez-belleza-ser deseada manifiesta también algo más. En Occidente tendemos a creer que el cuerpo transparenta el interior. Es decir, ser bellos no sólo es sinónimo de estar sanos sino también de ser bueno y ser controlado. Saber controlar los excesos en la forma contemporánea de pensar la belleza es una virtud que se manifiesta en la capacidad para seguir una dieta.

La presión por ser bellos es especialmente fuerte en los jóvenes. Como en ninguna otra etapa de la vida, la necesidad por distinguirse de los demás, así como de ser aceptados es fundamental para el desarrollo de su identidad. Ser jóvenes implica ser reconocidos por los otros como tales, por la forma de vestir, de adornarse, de oír música. Estos son mecanismos que les permiten la identificación con sus pares y la distinción respecto a los adultos, a quienes no desean pertenecer. De hecho, las mismas prácticas de depilarse, hacer ejercicio, tatuarse, hacerse perforaciones (*piercing*), aprender a maquillarse, peinarse, etc. producen una serie de

meteneku'eriwakai kename waníu xika kwinimieme tiwaiyaka miki waníu 'aixi reu'erieti 'anuyinekai, 'iyá ta waníu xika kwinimieme tiwakiti wana muyeika miki ta kename mikareuxiamaya hakamiyaki ya 'aneti 'uyeikani meteku'eriwakai. 'Ena ratimieti kariki ri hiiki miki meri kiekatari ya memiteku'eriwakai tiniwara'iwaxi, ya tiupaukakaku hiiki yuhepaitsita meti'uti ri tine'ane xeníu miki 'iyaritiarika kepai 'anéti 'aixi mitiyuhekiaka mitemaikini metexeiyati ya kepai tita tikwati tsi tineyukuxata 'aixi mireu'eríekaki ya 'a'ikwai pemikareuxani'eriekaki ke pemixata pemitiutakwa'aniki: tsepá ke petiwakiti wana pemuyeika tsi 'aixi pereu'erieti titi pene'aneni, miki xeníu xika witsi mitiyuxexeiya hikitini tsi minaki'eriwa yuwaiká mipai meneuyiku mematsixeiyati.

Me 'ikitsie timieme waiká revista-te 'ukári tiwahetsiemieme tekatenaxeiyawaweni 'iimarixi tiwapini, temari tiwapini 'ukarawetsixi 'amemeuyumáririe miki metewaxeiyati tsi miki yuharerutamete ya meneukayitika –ke 'aneti meuyuyehiwa- miki metenaneti mipai memiyukuyuruwaniki; xeikía tsi miki memitexeiyaniki memite'eniekaki tsepá miki katiwareuyehiwá, miki wa'ikiya pai ti mana menayehu ya miratainetsíe. Tsipá tsi me xika yu'iwiya mikitsie xapa me katinayehuni naiti *Tú*, *Veintitantos* méxikatini *Cosmopolitan,* waiká kaniyutuaka kiekaritsie naitsarie miki, mana miki xika tiutiwauni tsi tineukaxeiya ke titetewati mirayemie: "Dime cómo besas y te diré quien eres",





rituales cotidianos que integran a los jóvenes unos con otros por sexo, grupos de edad o preferencias estéticas.

En este sentido, es importante mencionar algunos datos arrojados por la Encuesta Nacional de la Juventud realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud en el año 2000. Al preguntar a los jóvenes que habían comprado en el último mes, contestaron en un 70 por ciento que ropa y zapatos, seguido con casi un 40 por ciento de discos y/o casetes. Estos datos confirman la idea de que la identidad de muchos de ellos en la actualidad, descansa sobre todo en una cierta definición estética sobre sí mismos que incluye formas de vestir, accesorios, uso de emblemas, tatuajes, símbolos, etc., que muchas veces concuerdan con

"Bubilandia: el bra para ti", "Ojos para conquistar", "Los peinados sexy", "Ropa para entrar en color y... ¡calor!", "65 rutas para la exploración erótica", ke mireupaime tseti miki.

Miki xika 'anuyewieni tsi xeníu 'aixi 'eriyarika-tsiheupeti-temaikiti- mipai peheuyimikini ya matsi tixai waiká tinaniere. 'Ena Occidente tetamati tetene'eriwa kename xika ke miki pemirekémarini mipai pe'uye'aneti ta pe'aneni. Tatsiari xeníu 'aixi peti'axexeiyati, miki waníu ke mi'ane 'aixi mitiyuxexeiya yukemati 'aneni 'aixi mireu'eriekaki xeikía karanuyine, tsiere waníu 'aixi re'iyariti 'anuyine pe'amaiweti. Miki tsi waníu xika kwinimieme xika pekaranutíyeikani tsi 'aixi ne'ane pe'amaiweti miki 'aixi pe'akuyuruwani xeníu tsi 'aixi pemiti'axexeiyaniki hiiki ke mete'ukémariti ke metekukwa'ati miki memitexuawe miki wahepai pemi'aneniki.

Petemaiki titi miki xika 'aixi pekare'akémaritiaka tsi miki wairiyari pene'apitiaka. Tsi miki waníu tawarí temari temikahakineki xika ri mana te'atikine, 'ayumieme mana pexika'atimieni miki waníu 'aixi tineyukémaritiatire naitsarie penaki'eriwati pemuyeikaniki tinakemeki pemiwatimieni tukari miyehane. Xika 'aku miki petemaikitini miki tsi 'ahepai temari memanemateni, ke miki pemire'akémaritiaka, ke pemire'aniitiaka, niawari ke ranuyitikaiti matinakeni. Miki waníu mipai meteyiati miki mekateniyumatirieka yuhepai temaritsixi xika ri xeime 'uká 'iki pe'axeirieka ya me'íwewati. Haxu miki xiekari me'iniitiati xatí, nauxarite, xaríte, tekixite, xakirite mekateniwewiekaitini haxuki. Kita ka'uye'ekakaku mekani'íwewakaitini 'etita me'ayetetikaiti mekateniyuruwakaitini. Xika ri muwa 'ayeteti 'utiwani 'ana ta ri mewayetikime mekanitiwarikakuni kunieriki waiká mexeirieti, 'ana ke ri mekateniti'utiwakaitini hetsiena. Haxu hipati kaniyiyiwini hipáti ta tixeta. Mikitsíe ri mekateniuti'etsakaitini yatini tsi mikitsíe mekanikaharewekaitini, mekatenikakwa'akaitini. 'Irawetsixikietari 'akuxi hipáti mekaniu'íwewarimeni, xakiritetsíe mekatenekumaiwani. Hipáti tsiari kewa mekapi'íwewawetiká. 'Iwewatikaime tsiere tewaxi mekaniwawewiwakaitini wakaitsixi, puxúri, 'itsimetepepeme xatí 'itsiyeyeume. Miki tsiere ya ti'aneneme metewewieti warikarietikaime kakaiyarita mekatenituatiwekaitini 'iwewamete. Miki 'ana memitetuatiwekai memi'íwewawetikatei hiiki ri xewíti hawai kapiretuane riki. 'Ayiwekatika tsi xeikía ri metenexuiwawe tsiere metenewewietiti, xeikía ri mekakane'íwewawetika. 'Ana pai ti xeikía timieme hiiki miki kakaiyarita tetenaxeiyawawe neyuhekía 'akuxi.

Hiiki wixárika tiwewiyayate, tipinieya te'uximayátamete kukaki, witateki meteneuwewie. Mikiki tsi haweri ti'aneneme, witsi metetemarime mana metenewawewie, weerikáxi, maxátsi, kukuterixi, teerikáxi, tatsiurixi. 'Itsaritsie tsiere metewawewie. Xukuritetsie

su lonche o sus cosas de la escuela, libros o cuadernos. Las bolsas chiquitas que llevan en el cinturón los hombres son de adorno y sólo los usan para las ceremonias.

En nuestra artesanía también plasmamos lo que vemos. Por eso en nuestra artesanía encontramos lo bello. Nuestra artesanía nos hace sentir bien. Lo primero que trabajaron nuestros ancestros como artesanía fue el barro. Amasaban la tierra con arena y hacían comales, ollas grandes y chicas, vasos y platos de barro. Ya con la forma lo dejaban en un lugar fresco, sin aire, todo cerrado. Cuando se secaba, ponían lumbre con *kunieri*, no con leña, y cuando ya se consumía y quedaba las cenizas, ponían las figuras de barro. El barro era colorado o negro. Las figuras se utilizaban para comer o para tomar agua. Hay algunas personas que todavía hacen alfarería, como allá en Los Lobos, pero no seguido. Pero ya muchos no saben hacer. También hacían vacas, burros, animales y comales chiquitos. También los ponen en las cenizas y ésos son los que llevan a los lugares sagrados. Lo llevan como ofrenda y ésos ya no los hacen. Ahora las figuras las hacen en las mantas, las bordan, pero ya no hacen de barro. Pero en los lugares sagrados se ven las figuras.

Los compañeros artesanos, actualmente, trabajan con la chaquira o el estambre. Hacen unas bonitas figuras de animales, como por ejemplo águilas, venados, víboras, alacranes, conejos… También bordan y tejen el telar. Además



sus preferencias culturales, en especial, de consumo musical.

Los ingresos económicos y la posibilidad de comprar ropa de marcas conocidas y portar la moda internacional, determinan para algunos jóvenes la entrada a los antros, que se

'ukirawetsixi wahepaitsita, ta miki hipáti kakanewanake memiwatinini wahepai memitiyini memiyiaka. Me hipáti miki kakaniwanakeni 'ahixiteta, 'axetia miwayuyexikani, ejercicio mitiwewieneni, yuwaritsie hawaiki mira'utiarieka, heu'erieti miyuti'iniwani (piercing), pemireu'ata'utiaweniki mitimateni miki kakaniwanakeni, pemeu'atatsikiweniki, miki mi tsi, ya miranuyitiká metenanutetika metetemawieti temari 'ukári 'iimarixi waiká tiwanaketi 'aixi mitiyuxexeiyanikitsie timiemete.

'Ena timieme tsi tinahekía miki wana xeníu tekumati 'iki ke tapaimeti 'iki ya ti'anéme temitetemawie waníu tenemiire kariki kauka Encuesta Nacional neyuwewi miki xeníu temari menanu'iwawiyarietiki Instituto Mexicano de la Juventud tineuyuri 2000 witaritsie. Temari miki tita memite'utinanai 'ana hiwátame metsayaritsie, miki waníu 70% yukémarite yuxapatuxite meteneuyutinanairi, miki ta waníu hipáti 40% disco-te méxikatini casete meteneutinanai. Miki waníu kariki nanuyine kename hiiki temari kaiwati mekatetei tsiere meyu'uximayáti miki mekutei, meyuxiamaya metekumaiwa 'aixi memiteyuhekiakaki kepai meteyukémaritiati 'aixi memiteheu'eriekaki, tita meteheuxeiyati, kepai miki mete'uniuti, tita meteha'utiatikaiti, tita mete'utiti, tsi waiká miki, heiwa ri yeme tita mitiwayeiyari muwa katinikunanakeni miki ya tikémaritiarika, miki niawari yuri waníu yemeki naimetsie katinikunanakeni.

'Iki mayemie tsi kariki yeme



autoproclaman los inspectores de la belleza, el buen gusto y la apariencia *fashion*.

Un aspecto en el cual incide directamente nuestra concepción sobre la belleza es el que toca a nuestra manera de autoclasificarnos en términos estéticos. De hecho, cuando pretendemos gustar a otras personas ocurre una cierta calificación que nos señala si estamos o no a la altura de quien nos interesa. Algunos autores han llamado a esto definir nuestra "categoría erótica" en el "mercado romántico". Cuando vivimos esta intimidación, llegamos a sentirnos inferiores en circunstancias amorosas. Es común en este sentido que tener los ojos claros, ser altos, tener la piel blanca o ser delgados sean atributos más apreciados.

El poder de la belleza en nuestra época es muy grande. Otras cualidades humanas como la inteligencia, la solidaridad, la generosidad, el compromiso o la responsabilidad pesan menos de lo que deberían frente a los atributos físicos cuando evaluamos a las personas. Habrá que pensar seriamente si ser bellos y corresponder a los parámetros impuestos por el mercado es algo más importante que la libertad. Gustarnos como somos, dar afecto a los otros, desarrollarnos profesionalmente, ser creativos y gozar de la vida aporta mucho más a la calidad de nuestra existencia en el mundo.

tinikunanakeni xeníu 'iki tiniukiyaritsie witsi tikemariyaritetsie miki mi xeníu kanihikitini tame kepai kename tete'ukémariti miki 'aixi tetetaxexeiya ke tapaimeti temitama. 'Ana me tsi tekatenininiukini 'a miki 'iyá hekía ya mirekémari mirekema ya mikarekema hipáme tekateniwamamateni mana tewaxeiyati miki xika xewíti ke rekémariti wana 'uyeikani xeníu kewa hekaweti miyianeni 'aku xewíti xika tixaiti tihikititi mipai rekémarini. Hipáti miki mekatenitériwani kename waníu "categoría erótica" tehexeiya mana tsi ri xeníu harerutsiyapa timieme metexeiyati "mercado romántico" mekateniuteriwani. Miki heuniereti ri kauka nanuyine miki ya ti'ané tixeiyati mutaineni, xeníu 'iyá ke mi'ane 'amutewi, meutuxá méxikatini xeníu 'itsimeupe waiká 'aixi tixeiyarieti naki'eriwati.

Takie muyehane hiiki ya tiupaukakaku takwé xewíti yeme 'axa 'anéti ri 'uyeikaka mariwemeki katinitewaka. Méxikatini tsi ri xewíti 'u'eríeti xeikía kakaneuyeika, tanaiti yaxeikía temite'u'erieni miki ri teneyiwawe, temitaparewieni, ke temite'utapiní ya méxikatini tita temitetakwetatiani ri miki kwitiwa yapauka 'aixi teteneyeyuruwa xika miki xewíti 'akuxi nenika tiyurieka teteneitaxatiani miki xewíti xika kayuxiamayaka. Miki ri 'ana mitiyehane 'iyarimakameki neyuti'iyaritiatiyani 'aku 'aixi miyukururieniki xeimieme yaxeikía tete'ukémariti temitamakakaki tarakematikaikaku kepai ta'iwama memi'anene miki mercado ri tsiere mete'utiatiwe, waiká mana tsiere metewarayewewiwati titamexi memitexuawe, yatini yukimana meteyu'ike, mewarahixitiwatikaiti hipáme 'ayetuxame, hipáme ta 'ayeyiyiwime. Miki xukuri hipáme tuiyari mekaniwewieka, tsiere ta yu'aitame kakaiyarita mieme metewewiwa. Xukuri kukaki manukunirietiká miki tuiyari miya mekateni'utiwani, mana yunaiti mekatenaye'utikaní, teerikáxi, hikuri tuuturite, maxátsi, reuyutsata tsieti. Yu'aitame tati miki yiki pita katinewewiyatikaní, tsi ke mititaniukieni miki mipai ti'aneneti katiniyutiwewiemiki. Meripai ti hukía mireukayune miki kapitinanaiyakai, tenaweméte ri ke memite'utixuawerixitsie ke ri miki wixáritari metewewieti metetuati mekanakiné. Hipáme ta ti miki temitewewie miki tsi takutsima memitate'uti'íkitiaxia miki tita temitemate tame tahetsíe tinemiemetiká, miki tekapitetua tame ta ti miki pai teteneukémari. 'Ayumieme xuiyátsie, 'itsaritsie tixaiti kukaki tsi miki mipai teteneku'utiwa tame tahetsíe timieme xeikía tsi miki tuiyari tekapiteyuruwa.

Wixáritari tsi tsiere hipáme miki mekatenituaka metewewieti, matsiwate, nakitsáte, kuka tiwaméte. Miki kukaki tiwewiyate tsi tixaiti tinanuyitiká, tixaiti xika xurawe hixiapatsie yiki 'anéme neheuyení miki tsi xitemutsieya nanuyine, 'iyarieya nauyine, tetaya, hixitéya, mamáteya nanuyine. Miki tsi kakaiyárixi ya memite'u'íkitaxiki

trabajan las jícaras, donde le ponen monitos con cera y chaquira como sus ojos, en las manos uno y en los pies otro, y esos los hacen con color azul, negro y blanco. Fabrican las jícaras para vender, pero también para hacer ofrendas a los dioses. Las que son para vender están llenas de chaquira, pero tienen figuras de todo tipo: alacranes, flores de peyote, venados, etc. La que es para los dioses debe ser hecha según la forma que los dioses nos digan. Antes no se vendían las artesanías, pero la gente aprendió a hacerlo, porque venían muchas personas a comprarlas. Sin embargo, lo que yo hago como artesanía, lo que bordo, lo que tejo, es por que así lo siento, porque así son las historias que mi abuela me contó. Así los pongo en los bordados y en la chaquira. Por eso hago artesanías.

Los artesanos también venden los adornos que utilizamos: pulseras, aretes y collares de chaquira. En estos adornos, cada chaquira significa algo. En las figuras de personas, los que parecen estrella, por ejemplo, le pongo una chaquira para representar su ombligo, su corazón, su boca, sus ojos y sus manos. Pero esos adornos son los que los dioses nos mandaron para que nos reconozcan. Por medio de los adornos ellos saben a dónde pertenecemos. Ellos nos identifican por las pulseras. Así nosotros no podemos escapar de ellos. Yo sueño con los dioses aun cuando no duermo en mi casa, igual lo sueño. Para eso son los adornos, pero los artesanos los venden como parte de nuestra artesanía.

tatsi'ahanakaku kauka tinanuyine tsepá yeme katiyuxaitania. Ke 'iki temi'anene tenetanake, miki ta'iwama 'aixi tetenewa'erikatia, xika tinakemeki teteyewewereni, xika tete'ukaxiamayaka tsi miki 'aixi pereu'erieti peneuyeikani tsepá yeme naime tetemateti tekate'ane 'ena 'iki kwiepa temu'uwa.

Hipáti ke memiteku'eriwakai 'Ikiyatsíe kepai miti'anene mirayuxaxata 'aku xika mipai ti'aneni:

Ke te'aneneti xeníu temari mitarakema kémari miyexaxatsiwa, yunaiti mipai mekateniku'eriwani kename pantalones de mezclilla méxikatini mata kémariyari, wapai 'uyekaiti tiyukémaritiatire ('axawéruxi tetiatime hewatihekiakaku) méxikatini kwinimieme 'anuyeyeumeta pe'uyeweni, 'akamixate rekemakameki mana *comics* 'ikiyaya hawekaku raye'utiarietikaime (inglés-ki raye'utikaime), 'itsipewayeneneti pewayetsetseriti. Yuwaiká 'iwi 'etitime miki hiiki kakaneyuhiwá yutuapuxautsíe 'uka'atikaime kamixate kwiemuxaki miyuwewiyatiká rayexutikaime. Hipáti ta miki tiwanake ropa deportiva (pants, chamarras metá tiyukwaxiyatiwame) tsepá mipai pekatiyuruwame tixaiti miki pekatiwaikame xeikía ri mipai peti'akuketiwati. Ya xapatuxitetsíe tsiere miki timieme, tenis ta miki hipáti tiwanake matsi muxikanitsie miki 'ana meteyuketiwa, kakái ti miki tsepá ke miti'anene.

Miki tsepá ke pemiti'aketia tsi neyiwe heri 'iki hekía ya 'aneneme hiiki mitiyuketiatire miki kakatineu'erieni.



ya ti'aneneti mana tiyu'aitametetsie tinayukawewiwatiká miki ta ti tuiyarite yiki pita tineukuwewiyatiká. Ya ti'anenemeki tsi miki temita'aitarimeki tsi miki 'ayumieme takakaiyari metanemate, tamatsiwatsie, tanierikatsie. Ke tsi 'aku miki tame wixáritari teteheuwikweni tsi mikitsíe tekamatiwaka. Ne nekie nekakuti 'akuxi kakaiyarixi nenewaraheiniwe. Yaxeikía tsiere netinewahe'einitsa.

Así, entonces, nosotros los *wixáritari*, consideramos bello lo que nos hace sentir bien, y nuestras ropas y artesanías nos hacen sentir bien, porque nos recuerdan la naturaleza que nos rodea y la historia de nuestros ancestros. Eso es lo que consideramos bonito. También vemos a las personas como bonitas, pero no por sus vestidos o sus afeites, sino por la nobleza de su alma. Una persona

‘Ena ‘iki ‘ikiyari mayemie nunutsi kémarieya wa’ati tinanuyine, hirixia ri hutia pai ti ‘etsiwa miki neyunaki’erie kepai mireyutsikeni (xika pe’ikawitiati ya pe’akutsati) yati tsepá xeníu *look hepai* pemiti’atsikixi miki neyiwe, kuka tsepá plástico pemirakatiki (relojes pereutapietikaiti), ruritse kwinimieme petiukwa’ati, kwinimieme pekarexiteti, tiyukwaxiyatiwame peranakutiti chamarra-ki pe’anayukihiati ‘akitsapa, waikáwa tseti miki.

Naimeki miki xika peti’a’iwiyamikini ‘uxíwa’aneme tsi kariki ‘axetia pai ti pe’uwayuyexikati, ‘a’ikátetsie, ‘ahixítetsie; naime perexeiyati kwiepa mitiutiyiyira “mikareutuiya tiwewiyatikaiti” pemikahaye’inetiakaki; tsitsíte tikime peheukutapieti tiuyetainetikaime tepía ‘uheime. ‘Ahixie pere’ayewiriwati miki xika ri ke pemi’amaiká, mititumumuani anti-brillo (xika kwinie perayewiyatani pe’akwaxiyawieka miki), rubor, rimel ‘atenie ti’utiwamete. Pexika ri pe’utawarikwine tita ke ti’aneneme pemitipairitani naiti tsi katineutuiyaka katinaniereni ‘aixi pemireu’amaikaki, tsepá xeníu ke pemi’ane “mikatihekía” miki pemiti’awietani tsi tineyiwe hiiki xika metseri maye’axe.

‘Aniari miki mana neutineni mipai yianeti, ‘ukári miki tiwahetsiemieme tinemiire tuiyá xika ri ke miyumaiká: ya xeníu kémaritetsie timiemete miki ke ‘anéti tsi ‘aixi mitiyuxexeiyaniki, waikaripa timieme waiká yuri kakaneyunaki’erie, hirixia xapatuxite kwinimieme tinepaime yiki ti’aneneti ya miki kepai



pemiti'atsikeni tsiere nemiire (ke tiyixa tsi miki tinaniere), hipáti miki yukipáte naime meneti'uayemawa, hipáti 'aku 'ukatuxame xeikía (menemu'útataxawi miki yuwaikawa, memumu'úxeta miki yaki menepaime), hipáti ta tsiere miki kwinimieme mekateneyu'utiwa yuhixie ('etsiwa xeikía yuhixíte menetiyiyiriya), yuxitéte metene'utiwa, miki hiiki tinayu'iwa xeníu miki moda kauka tinanuyine 60's y 70's miratiyune, metá hiiki yunaiti xaweruxi tetiatimeta meneu'u. Matsi kariki hipáti yeme ya meteneyuta'iwiya xeníu miki mipai me'aneneti ri menemiire kwinimieme meteneyuxiamaya yuhixie yuri, tsi ke memite'ukémari pai ti miki newayurie mita miki xika mipai rekémariti titi miki ta xika mipai karayeweka 'aixi kakatinekema. Me tsi xika 'ahixita pera'utikani tsi kariki mipai pereketi mipai peraye'uti mipai 'anenemeki ta.

Yuwaiká ri 'ukári meteneu'utiká yuxitemutsi hetia, yumamátetsie yunaiparitetsie. Hipáti miki 'ukári yuxitemutsitsie menanuyexaxawa, hipáti yunenitsíe, yunakátetsie, yutsuritsie yutsikitetsie. Kariki ya te'aneneti mana tetenetaxeiya ya tiupaukakaku "ya tsi ri teteyehiawarieti kauka", miki ri hurawa kakatineumie naitsarie ya teneu'ane teteneu'utiká miki *piercing* tanaiti teneikumaiwa (v.gr. punks, neohippies), tixaiti ri tekakatenetewiya wa'ati tsepáti ke 'anéti mitiuyeika ya tetene'ane ya te'aneneti.

'Ayumieme kauka miki wa'íkiya ya ti'aneneti tinexuawe, yatiniketi ri miki ya ti'aneneme tame wixáritari tetenetua. Miki ya ti'aneneme tetewewieti tame wixáritari 'aixi ti'aneneme tetene'erie 'aixi tiyuhekíakame tetenexata 'aixi temitetamateki, tawewiyate, takémarite 'aixi mitati'eritiaki, ta'aurie mitiuyehane timieme temite'ayewewietikaki yatini meripai timieme temite'ayewewietikaki tawewiyatetsie. Miki tame witsi ranuyineme tetene'erie. Miki ya ti'aneneme temiteheukapitikáki tsi 'aixi tetetahekíakame teneta'erie, tsepá witsi yeme tekate'aka'erie xeikía ri takakaiyari ya mitatiu'iyaritiaki. Xewíti 'aixi 'anuyineme meutaniuwe miki tsi 'aixi nemayá xika 'i'enieni tinakemeki, 'aixi re'iyariti mutaineniki. Miki tsi tame wa tekakaneikahiwá miki teteneunaki'erie. 'Iyari tsi miki 'aixi mi'ane neyunaki'erie, tsepá kewa wana mitiuyehane ya meripai ti ti hukía miratinena tateukaríma tiwayeiyari miki 'aixi 'ané tene'erie tame wixáritari, 'aixi mitati'eritiaki miki ya ranuyineme tete'ayexeiyati ya temahuki.

que dice cosas agradables, cosas bien dichas, cosas que nos hace sentir bien, es alguien bonito, porque tiene un alma buena. Eso también lo apreciamos. Pero las almas buenas saben apreciar lo que nos rodea y la historia de nuestros ancestros. Por eso nos hacen sentir bien. Esto es lo que consideramos bonito.

Historias mexicanas

Elisa Cárdenas Ayala

Mekiku xatsikayarite

Mekiku tita ranuyine

¿Qué es México?

*Voces wixáritari**

I

México es una palabra.

Por ella entendemos un territorio vasto, vastísimo.

Si intentamos decirlo en números, el territorio nacional tiene 1’964,375 kilómetros cuadrados.

Desde niños, algunos nos acostumbramos a ver a México así, con estas líneas que dibujan sobre todo el perfil de sus costas, que representan la porción de tierra emergida de los océanos, por la que podemos circular sin pasaporte. Con frecuencia entonces la palabra México evoca simplemente un mapa.

México es más vasto aun si tratamos de recorrerlo a través de sus múltiples paisajes: montañas, litorales, ríos, selvas, planicies, desiertos, volcanes, valles..., que se tocan, a veces se confunden, pero nunca hacen un único y solo espacio.

México es un mosaico de espacios. Sin embargo, por amplio que parezca,

I

Mekiku heti kanixeiniukitini

Miyatiti tsi miki waiká timiireti tinanuyine.

Xika ‘iniariki te’iyéteriwatikine tsi miki 1 964 375 kms ‘uyeyeume ‘utanaukameki nexeiya.

Tiiriyari pai ti ‘iki Mekiku ya ‘anéme tenexeiya mana, ‘iniariyari haramara tetsita pai ti miki ke tewa mika’atiká, ‘iki kwie ya yeuti ‘ena haramaratsie metiniere miki tsi nehiki, mana miki xika neheuyaní tsepá tixaiti pasaporte nekarahurieti tsi miki neyiwe. Mekiku nexika tiuteriwá tsi miki ‘iki kwie ‘ena meyema mapayari nanuyine.

Kariki tsi miki Mekiku ‘eyeuti tinetewá, xika mana heuyani tsi miki kwiti naime kakanayeniní ke miraye’ane, hirimutsi nemiire, haramara tetsitanate, hatia muyehapane, ‘itsí, mukupepetsawi, werikia, hiri muwatitátawetiká, mayeweweri...

mayuwiyatika tsi miki, kariki heiwa

Meripai kiekatari wakie katiniyetewaka, mana kiekatari wakiekari ‘akaniyeuka, kaxúri kwinie mekatene’aneni, kwinie rekitsiyati, wixárika manuyeika tsi mexiku kapi’erie.

Hirixía tsi wixárika meripai muyeika miki ya tina’eriwa kename Mekiku takie hik. Takiekaripa temanu’uwa tsi miki teneta’íwiyarie, takie ke temuyiní heitserie tenexeiya tsepá miki ke reutewimeki. Wixárika tsi miki mana yukwiepa timieme tikwati neuyeika, ‘ayumieme yukwie kweríeti ‘eneuyeika, tikuxaxatiwati heimana neuyeika, tinakemeki tiniiwirieti mana newatane, neuyuka’etsiriwa, miki taTei Yurienaka heyemeki tinaye’axe.

Xeikía ri wixárika hiiki haikatewiyari witari matimietsíe miemetexi yiki pita meteneyukihiawe, mekikutari wahetsíe temiemete. Tatsiari wixáritari xeníu tsi ri xapatsie memiteteriwáwawetika, memite’utiawawetika, pai mi ri ‘etsikwera memite’u’iyaritiariexiaki, neti waníu xika xapa yuhetsíe timiemete

Para la gente del antiguo *wixárika*, México es la ciudad donde vive mucha gente, es una ciudad grande, con muchos coches, mucho humo; no tenían idea de si el territorio donde vivían es México.

Pero para el *wixárika* antiguo lo que sí existe es *taquiekari mitama*. Takiekari es donde vive y lo protege la tierra, donde le permite ser lo que es, *wixárika*, por mucho tiempo. De ella come y allí vive libremente, por lo tanto, le tiene respeto a la tierra, le hace tributos, le pide permiso para sembrar y hacer *coamilia*. Tatei Yurienaka, la tierra nuestra madre, es muy importante.

El *wixárika* reciente de la década de los sesenta, tiene otra idea de qué es México o mexicanidad. Estamos hablando del *wixárika* que sabe leer y escribir, porque se le ha enseñado en la escuela, que ser mexicano es tener papeles que le acredita como mexicano, o que vive en un lugar con cierto derecho.



si lo miramos con los ojos del tiempo transcurrido, México es un territorio achicado.

En los libros de historia, sus sucesivos achicamientos figuran cicatrices en un mapa.

Recortes. Son, literalmente, heridas de guerra: primero la de separación de Texas (en 1836) –que los texanos llaman de su independencia–; luego la que más recordamos: la guerra de 1846-1848, la que nosotros llamamos "invasión de los Estados Unidos" o "intervención americana" y que, del otro lado de la frontera, suelen llamar la "guerra de México". Y es que una frontera de por medio siempre cambia la manera de escribir la historia. ¡Y eso que es la misma guerra!

Así, nada más hablar del territorio mexicano y aparece la guerra. Aparecen también los vecinos y las fronteras.

'atsí kakatineyumatsiiki, miki yatiniketi kakatinexewime.

Mekiku tsi yemeki tinayemiireyeutaya

Ya ti ti tsi kariki Mekiku ke miyeukai meripai ti hiiki xika miki ke reutewimeki ya mititewá tsi kariki ri hiiki 'itsineyewa, tsinetayeuriyariexime.

Xapa hukía mireukayune miki meripai Mekiku kwieyari ke miyeukai mana neikuxata, hiiki kariki ri xika te'ixeiya, xapa meripai mieme te'ixeiyatsitiiya mipai riki ri kakaneyewa mapayari.

Miyexitewa. Mitiuyutakwikwitiretsíe tsi titi nanuyine: Matiari texanutsixi kename yuhikíate yukwietsie mekayaxé Mekiku kwieyari memiyexite Texas (1836) witari paimekaku, miki reunuatiyaku kwitiwa ta 'utímana ta mitiuyutakwitixi tatsiari 1846-48 witari 'amiekaku Estados Unidos mitiyuriene, 'ayumieme tame mekikutari temite'iteriwáxi "mekikutari temakwienawaripiya" hipáti mete'itériwa "Estados Unidos takwieta matahatsie" muwa 'anutaiye muyehane ta metehetiyuane kename "Mekiku mirayutakwitixitsie".

Xika kwie hawaiki heuye'atikani tsi miki muwa kiekatari neyiwe tsepá kepai memite'u'utia 'anutaiyetari ya 'anataiyetari. Miki tsi tsiere 'imíerika nanuyine. Mekiku kwiyaritsie xika petixatamikini tsi miki meri tinanayeneika, 'imíerikate xeikía. 'Anutaiye kiekatari tsiere tsi menanayeneika, ya kwie maka'atiká 'imierikayarite xeikía tixátsikateyarite yapauka tinanayeneikatiká.

Mekiku kwieyari maka'atikátsie



Las fronteras de México en principio nos parecen distintas: la del norte, siempre angustiante, inmensa; la del sur, en general ignorada pero igualmente sangrante y abierta. Y a pesar de todo se les puede describir con las mismas palabras: violencia, discriminación, migración... eso muestra que México es también un territorio de tránsito para millones de personas que, como en otras partes del mundo, intentan en general ir del sur al norte.

Hay también otras heridas de guerra. Y también hay otras guerras que han marcado el uso de este territorio por sus habitantes, guerras en que los mexicanos no han necesitado a sus vecinos para tener contrincantes.

Están las guerras por decidir quién gobierna. En los libros de historia nacional, por lo general el siglo XIX aparece como un ir y venir de hombres armados, que toman o dejan ciudades y pueblos, siempre después de un riguroso "pronunciamiento"; hombres que tratan de llegar al Palacio Nacional en la ciudad de México, que pasan por él fugazmente, intentando gobernar el país mientras alguien más toma las armas, trata de hacer lo mismo. Son guerras hechas en nombre de principios políticos, para tratar de imponer un sistema de gobierno: que si centralista, que si federalista, que si la república o el imperio.

No todas las guerras por decidir un sistema de gobierno fueron protagonizadas sólo por

wa'ati yiki mitiyuhekíaka hepai tineyuxexeiyatiká: 'anutaiyetari tayetatári memanutinanati munuakameki haweri meteyiati, kwinimieme yeukametsie; takwie wárita hetía memeukayune tsiere yaxeikía waxuriya heukayunekaku, 'akuxi ta meka'enierieti tsepá ke metehayuniutiwa ke mete'ukakwikwine. Yaxeikía 'anémetsie tsi yatiniketi tenekaniere: 'imieri kakaneuyewetsé, xani'erika tinayu'iwa, kiekatari menetakika... Mekiku tsi kariki waníu millones kepaimeti manuyine, yumiireme kikamete newahuyetá, xaitsíe wana 'anutaiye kiekaripa mirayiane hepai, tetiata takwie wárita memanukananati mematineika muwa 'anutaiye tayetá meneutakika.

'Imieri tsiere xeitapari katiniutixuawére. 'Ena takwietsie kiekatari miki mekaneikamaiká kanihekíaka tsi miki kiekatari yumu'utsie mekaniye'utiaka, miki tsi 'anutaiyetari mewa'iniekaku kapiti'ane ti ti.

'Imieri tsata tsi tsiere tineyiane xika 'iitsikáte metihiawariemiki. Xapa xátsika meripai timieme mikuxatatsie mipai nayetaine kename siglo XIX witariyaritsie kuyáxi metexuawekai wana me'uhu, wana tiuhuriti tiyianekai, kiekaritsie mete'uyeneikakai, ya kieta metetahakekai tepía tituaxamete mete'u'iti, waníu kariki "haxiamákameki tsi kariki waníu ri me'utiniuti"; xeníu tsi ri Mekiku 'iitsikame manakawe meheutihaxianike, mexíakameki xeikía 'iitsikáte me'anuti'uweti, ta tsi ta ri hipáti yapauka tepía memi'itiwe rexeiyani miki waníu matiwati ti'anéni kename tsi 'aku wixárika Mekiku kiekame, heyemeki waníu hirixía naimeki heitseriemeki rexeiyani.

Yuri wixáritari tsi miki heri ne mipai nepititita nepimekikutanaka nepimekikanu heyeme heitserie nemexeiya nepihiki tsi miki mekapiteku'eriwa. Kewa kename mana kwiepa xeikía tsi ri manuyeika kename kiekame hirixía tineku'eriwa, yutuutsíma, yuteukaríma mana me'u'uwame, 'etsiwa metekumaiwame, meteyu'etsirietiweme, xutsi, mume, 'ikú me'etiweme miwaruxeiki xeikía ri ya tineku'eriwa kename mana yukie ti miki 'uyeika.

Wixárika tsi mana yukie ne'erie mamaya warutsieya mana nuiwaneti xuriyaya mutixiriki, xitemutsieya mana 'iteirieyatia mekamieki, 'ayumieme tsi mana nekiekame, mana neuyeika, mana nekayuné xika heumieti yiki tikayurieni, yukiekaripa neyini; yukakaiyaripa neyini, yuwetúaripa, yukipuripa teteimama memetixiri.

Wíxárika ke miki mitiuyutériwa tsi yaki kakatinetewá yuwewiekametsíe neutika, yuNiwétsikatsíe neutika, matiari miki kiekatari ke memiteyuteriwáxi mipai tsi yaxeikía meteneuyuteukaritaxiaxime wakakaiyarima ke memiteyuteukaritaxia wahepai wixáritari hiiki metenetetéwa.

Kemi'ane miki kehate kename tewi, meteitéri tsi metenakumate tsiere ya metena'eriwa kename mekatéiwarixi.

Wixárika tsi heyemeki hawai pai ti tewa kakaneyetia ti miki 'ena hurwa ti miki nekiekame, 'ayumieme 'ena

Ser mexicano para los *wixáritari* no existe. Existe *kiekame* que quiere decir nativo de esta tierra, porque aquí vivieron mis antepasados, mis abuelos, mis padres; aquí es donde trabajaron, donde sembraron maíz, calabaza y frijol.

También aquí está lo mío, aquí tiró la sangre mi madre al nacer yo, también aquí está mi ombligo, es por eso que aquí vivo, aquí me quedaré y aquí moriré. aquí es mi casa; aquí están los lugares sagrados, el bosque y el agua que yo cuido, como herencia de los *kaka+yari* (los antepasados, personajes, dioses).

La palabra *wixárika* es sagrada. Este nombre nos lo dieron los *kaka+yari*, dijeron que así nos llamarían. Mi papá dice que hasta hoy somos sagrados porque conservamos nuestro nombre y toda la tradición. También los *wixáritari*, reciben el nombre *tewi* o *teiteri*, que significa gente.

Los *wixáritari* no vienen de otra parte, aquí aparecieron, en donde se encuentran ahora mismo, por lo cual el *wixárika* es motivo de este lugar, cuida su territorio, que el considera que le pertenece.

La lengua la hablamos aquí donde vivimos, porque aquí, así nos entendemos y con nadie más nos comunicamos. Los cantadores se comunican hacia nosotros con el canto de *mara akame*.

mexicanos: el ejército francés de Napoleón III, invitado por políticos mexicanos, invadió el país en 1862 y trató de sostener a Maximiliano de Habsburgo en un patético trono. El episodio se saldó con la ejecución del emperador en junio de 1867. De este episodio nos queda con enorme fuerza la figura de Benito Juárez.

Estas son las guerras favoritas de los libros de historia en las escuelas. Pero también hubo otras. Guerras en las que se trató de exterminar a pueblos enteros: contra los apaches, contra los yaquis, contra los mayas. Guerras que el gobierno llamó "campañas", y en las que estuvieron de acuerdo muchos de los que en otras ocasiones fueron enemigos.

Y también ha habido guerras por hartazgo, para tratar de sacudir la dominación, como la guerra que da nacimiento a México, que llamamos de independencia, una guerra que fue muy larga (más de diez años, de 1810 a 1821) y, otra igualmente larga, iniciada justo un siglo después, que llamamos revolución mexicana (y algunos la escriben con mayúscula). Una guerra con la que algunos quisieron cambiarlo todo, que dejó huellas distintas en cada región mexicana, aunque a veces parece y decimos que a algunas regiones no llegó la revolución.

La religión ha sido otro motivo para la guerra: a finales de la década de 1920 el occidente de México se ensangrentó con la "guerra cristera".

También ha habido guerrillas, cuando en el campo o en algunas ciudades

meniyuhaxiatiatiweni meyutakwiniké ta miki, 'iitsikame ri mexiimaki ri 'aixi tinakemeki mete'ayexeiyati memikayiaki, miki ta miyukihiani ta tsi yaxeikía pitiyukwine. 'Imieri mana kaniukuwitikani miki 'iitsikáte waniuki yiki mekuyitikatsíe, kepauka ri miki memite'itanitsie: Kename miki yeme hixiapa 'ukate meyuxatati, ya tini waníu kename memanuxewí metehikitini yemeki memitekuxata, ya tini waníu mete-república tini ya waníu yeme yuriki memiteni'a metehikitinike.

Kuyexá tsi miki kepaimexa matia 'ena takwietsie 'iitsikame yuxewiriyaneti yunaiti miki mekikutari titi mekakateneuyuri: Franciatari meneu'iaririxi tatsiari waníu Napoleón III ni'arimama, 'iitsikame Mekikutanaka niukieyaki miki waruta'inieku, 1862 witaritsie tsi waníu miki Mekiku heimá neuyetia metá 'ana mi waníu tsiere Maximiliano de Habsburgo kuhanake 'uyutatexi. Muwa miraniere tsi miki xátsika nanuyine kename matsi waníu wa'iitsikameyari tatsi ri waníu wa-emperador titi hatíhiiya 'aurakakutikaku mitiyehane 1867 witari paimekaku. Muwa miraniere 'ana waníu ta ri Benito Juárez 'iitsikametikaku xátsikayari tirikaiyemeki nanutine.

'Iki ya miranuyitiká xapa meripai timieme xátsikayarite xeikía katinayehikíaka 'etsikweratari waxapatetsie. Tsiere tsi waiká katiniutineni meripai miratihane. Miixa kuyexá kanayaní 'iki kiekari kaneuyehiiyani tima: 'apachetsixi titi





Cuando se dice México, queriendo con ello nombrar un país, eso que a escala de nuestro planeta se reconoce como un conjunto político con personalidad suficiente para merecer un nombre propio; cuando decimos México y queremos decir este país, casi no pensamos en que, como los otros, tiene su fecha de nacimiento: en 1821 se firma el Acta de Independencia de México. Con esta firma, el Imperio español, que había dominado durante trescientos años un extensísimo territorio, admitió ante la comunidad internacional que ya no ejercía sobre él control político.

Un territorio no es un país por sí solo. Tiene su

waníu hirixia miki meneuyehiiyanitima, yakitsixi, mayatsixi waníu miki meneuyehiiyani tima. 'Iitsikame miki ya tineyurienekai "campaña" titeriwáti 'ana mi hipáti meripai memiyuneikixiwimatikatei titi 'ana miki mekateniuparewieni mekananuyehaxiani.

Hipati tsiere waníu mekaniyutakwiní metekwaikuti, tatsiari Mekiku 'iitsikame tseiyekameki takeximeti kauka tineyiane, 'ana miki 'iitsikame mekikutanaka keneti kwinimieme katineuteré kwiti tsi 'aixi kapitiuyi, (tamámata heimána witari kaneutineni miki ya tiyianekaku tatsiari 1810 – 1821 'utiniereti katiniyianekaitini) hipáti kuyexá tsiere hepaina katineuterixiani, xeitsientuyari witari heutineku ta 'ana ta hepaina katiniuyini, tatsiari kémika ke revolución mexicana mitiuyuteriwa miki hiiki hipáti miki 'utíarikayari 'epapameki mekani'utiwani. Hipáti ta 'ana timieme mekikutari meteku'eriwa naime memitehakayeitianiyari wa'iyari ti'ane wa'ati, tsi 'ena Mekiku mitiuyehane tanaiti yaxeikía temikat e'ukwinitiariexiaki, tsi wa'ati hipáme wakie wahetsíe heyemeki kuyexá kakananutate, kwinimieme yuri mekakateneukwinitiarie.

Religión tiuyuteriwáti tsi tsiere kuyexá natinetia: 1920 witari tamámatayari 'ayexiximekaku 'ena occidente de México mete'uteriwati "guerra cristera" tiuteriwariwati kuyexá natiné.

'Ana mitiyehane tsi ya tinayutikwixime, hipáti ya meyupapaimeti meyukuxeirietikaiti kiekari wárita yukie nexata mana muyeikaki yukwie neta'iwiya yupini ti'erieti.

Wixárika temuniuka tsi miki temiwixáritariki, mikiki temita'enieki temitetakuxaxatiwaki, mara'akate takakaima, tateteima wahetsia mete'akamariwati memitatekuxaxatiwaki.

Wixárika tita miti'iniarieyate

Wixárika 'iniarieyate tsi tinemiire, watipai ti timiemetsíe miki tsikiri, nierika, xukuri, 'iirí tinahekikía.

Wixárika miki ya tipaimeme ratiti kakaiyarita kwi nayeiwé yu'aitaneti, meripai kiekatari mipai memite'u'ikitaxiaki.

TaKutsi Nakawé waníu kename mipai reyiniké, patera waníu tiutikweniké yiwime 'anuwiekame naxiwiyariki tsi ri kauka neyiane.

Wixárika manuyeika

TaKutsi Nakawé waníu neti 'iki kwie tiunetianike. Meripai ti 'akuxi tixai hawai karehekíakaku 'uyiwikaku, 'ana kiekatari waníu kakaiyari meteyuteriwáti yiwikita memiye'uwakaiki metewautiwekai ke miki meteyurieyu mikuhekíareki.

Kakaiyari waníu tai'aurie me'utiteti meneíyarixietikatei tsi waníu tewa 'arikame memikaxeiyakaiki, tewa tirikaiyemeki niereme waníu meneuyehiakai.

Símbolos *wixáritari*

Nosotros entendemos por símbolos lo que nos representa como wixaritari a nosotros y a nuestros antepasados.

El símbolo *wixárika*, desde el tiempo de nuestros ancestros es *tsikiri* o *nierika*, en español le dicen ojo de Dios. También son nuestros símbolos, *xucuri* (jícara donde se representa la madre, la mujer), *iri*.

Todos estos símbolos son para llevarlos a los lugares sagrados, todo a la memoria de los *kaka+yari*.

Takutsi Nakawé, nuestra abuela, creadora del mundo, también utilizó una bandera negra de lana. Ahora en memoria de esto se utiliza una bandera en la fiesta del Naxiwiyari. Este festejo es una apropiación nuestra de la celebración de las cenizas y el carnaval cristianos. Ese día los *wixáritari* nos untamos con una masa hecha con flor de *xamoakari*.

Son símbolos de nuestros ancestros las flechas y las piedritas que guardamos en los *xukuri*; así conservamos a nuestros ancestros y los tenemos presentes.

El mundo *wixárika*

Takutsi Nakawé creó el mundo que llamó Tatei Yurienaka. Al principio el mundo construido era oscuro, todos los *kaka+yari* estaban angustiados por que vivían en un mundo donde no había luz.

gente. Si México tiene hoy más de cien millones de habitantes, algunas partes de este territorio siempre han sido densamente pobladas.

Se levanta entonces un telón, empieza propiamente la historia de México. Pero ciertamente esta historia no comienza en el vacío, el telón no se levanta sobre la nada: distintas historias, distintos pueblos convergen en este teatro. Llegan desde lugares muy distantes, en movimientos diversos, hasta este punto y, al levantarse el telón, están ahí, con los rostros distintos y los cuerpos mezclados.

En su Historia Antigua de México, el primer libro de historia mexicana que se haya escrito, Francisco Javier Clavijero menciona entre los antiguos pobladores de estas tierras a los toltecas, chichimecas, acolhuas, olmecas, otomíes y tarascos; así como a los mazahuas, matlazincas, mixtecas y zapotecas, cohuixcas, cuitlatecas, yopes, mazatecas, popolocas, chinantecas, mixes y totonacas; y también, entre los nahuatlacas, a los xochimilcas, chalcas, tepanecas, colhuas, tlalhuicas, tlaxcaltecas y mexicanos (aztecas). Estos y otros pueblos más hablaban lenguas distintas, pertenecían a culturas diversas aunque tuvieran muy importantes rasgos en común. Todos ellos y muchos más de los que Clavijero no conocía la existencia, son la base de la población mexicana. Y a ellos hay que agregarle todos los que en general llamamos "españoles" por comodidad, pero que también eran diversos en lengua y lugares de origen: castellanos, andaluces, gallegos y otros más, y también en religión, aunque esto se diga

mitiuyehane me'utetikaiti yatini téiwaritia muyehane ke memite'anayehu ya mekatenaki'erieti. Miki mana ya mireuyiane tsi 'akuxi heyemeki naime kiekari kakanekuyuitiawe titi, tsi 'iitsikame Estado mihiritiarie waheimá kaniuyeyeikani xika hawai yiki reyianeni. 'Iki hiiki yapauka tekaniyiaka siglo XX witariyaritsie tekaneuyeyiaka, tsi 'imieritsata xeikía ya tineutewi 'ena kwiepa hiiki temanu'uwa, matsi yaki kuxi paimemeki tineyukwinekai siglo XIX taxiximekaku, kwinie yuri 'ana kuyáxi mekakaneutepiakai, 'ana kuxi tsi naitsarie mewa'ukameki meneyiakai, tsi menetakwikwiwakai titi, yuwaiká menetimaiyariekaki titi, 'imieri kakaneumawekai, 'etsiwa yaki tinakemeki wa'ati tineyianekai heyemeki yuri naimetsie Mekiku 'iki kakaneutakatsie, wana 'anutaiyetari yuri waiká me'utepiati miki mekakanetahaxia, tsiere 'iitsikame mekikutanaka naniukakai.

II

Mekiku xika raniuwani tsi titi naiti kiekariyarite nexatsiwa, tatsiari xeníu titi 'iki tame ke temitetetewa temahekíakaki temamatiwaniki ke tapaimeti temeutihane 'iitsikame niukieyaki, mipai xeikía ri teneikuyuruwa xika 'iki Mekiku tehaxaxatani miki hetsiena tita mitikupine tekateku'eriwati, hipákita wana

TaMaatsi Páritsika waníu ya neutayi kepai tiyiyu miki wa'iyari mitinake tau matineni.

Waxa'iimari waníu titewati tiiri 'ukítsi yuhutame niwarexeiyakaitini, taMaatsi Páritsika waníu mipai niutayiní kename miki xewíti nunutsi Tawexikia tau 'ayani. Xewíti kakaiyari waníu niutani'arieni Waxa'iimari nekuwawirietiyani miki xeime nunutsi.

Kweneti tsi waníu neikemakaxiani 'aku tsi waníu miki nunutsi ne'atiani wamatsika, mana niyetuani kakaiyari wahixie, miki waníu mana me'itituka taipa meneihiani, kewa tsi waníu tau piratia, tsipurikiyarite xeikía waníu kwinie katewatinetiyani mana taipa meuhiiyatsie waníu, taheimá heutihukaitini waníu miki tsipurikiyarite, mana waníu ri taheimá miyuawitsíe meniuyuhayewa meyumiireti merikati menanuyemaré xurawetsixi menakiné waníu.

Memikate'unakitsitiaku ta waníu, tawari ta waníu xewíti niutani'arieni, miki hetsia waníu tawarí niye'ani nu'aya nitawawirieni. Miki nunutsi hiwatamerieka waníu muwa neyeikakaitini yutuupiki remineti, 'aixi waníu witsi reniiti, rekémariti, heumatsiwatikaiti, witsi rexupureruti ke mititemaikitini waníu kwinimieme waníu timateti.

Waxa'iimari ri waníu miki yuniwé kakanetauniekaitini wana miyetuani ri ya kakatina'eriwakaitini mihiwatameriekatikaiki.

Miki nunutsi waníu yumama mipai

Esta situación preocupaba mucho, es por eso que los k*aka+yari* buscaban la manera de hacer para que en el mundo hubiera luz.

Los *kaka+yari* estaban muy preocupados, reunidos en Teupa, en donde habían puesto la fogata y veían que la luz que daba no era suficiente para alumbrar el mundo, necesitaban algo más fuerte.

El personaje Paritzika, fue quien decidió, como debería aparecer el sol.

Había una mujer llamada Waxa'iimari que tenía dos hijos hombres. Paritzika dijo que uno de ellos, Tawexiki, debería ser el sol. Algunos de los *kaka+yari* reunidos en Teupa, a donde estaba la fogata, fueron comisionados para que fueran a hablar con la madre de los dos hijos. Con palabras la convencieron, se trajeron a un niño, al parecer el mayor, lo presentaron con los *kaka+yari* que esperaban, entonces lo tomaron y lo echaron a la fogata pero no se hizo el sol, sólo salió mucha chispa que subió al cielo y se hicieron millares de estrellas en el firmamento.

Al no tener resultados, se hace otra comisión de *kaka+yari*, para que por segunda vez visitaran a la madre Waxa'iimari y le pidieran a su último hijo que quedaba. Allí andaba el niño jugando con su arco y su flecha, andaba bien vestido, con su *matsiwa*, su pulsera y sombrero, y además muy inteligente y bonito.

muy poco: cristianos sí, pero también judíos. Y además también fueron traídos por la fuerza muchísimos africanos, de muy diversos pueblos, lenguas y costumbres, cuyo origen preciso desgraciadamente no podemos reconstruir, porque su historia no ha sido aún recuperada.

Las fuerzas de los actores son desiguales en este teatro en que un nuevo sistema de dominación -distinto del anterior pero también a su manera opresora- se establece. Todos los actores ahora son "mexicanos": algunos se dice que son "indios", otros que son "mestizos" y, otros insisten en seguirse llamando "blancos", pero la ley no reconoce distinciones raciales.

Como bien se ve en la actualidad, la igualdad ante la ley no ha sido suficiente para hacernos iguales en oportunidades de vida ni en el respeto de los derechos de unos y otros. A lo largo de casi dos siglos de que México existe, muchos mexicanos han pensado que otros deberían desaparecer o dejar de ser como son. Algunos pueblos han sido perseguidos a muerte, otros han sido despojados de sus tierras y sus bienes, otros obligados a huir y muchísimos empujados a cambiar. La violencia ha definido el camino de muchas vidas y sigue definiéndolo, pero la historia también está echa de dignidad y de afectos, sólo que eso pocas veces se escribe.

La dignidad es la fuerza que ha permitido sobrevivir y sostenerse a muchos pueblos. El amor es el impulso

mirahane mipai mi yuri mekakaneu'ane miki naime meteneukamaté kepauka mitinunuiwákate miki ya tiyixa: 1821 piyuxirikixi Acta de Independencia de México tiuyuteriwáti. Mana pati'a miki Imperio Español 'ena 'iki takwietsie 'eyeumetsie mitini'akai mi'iitsikametikai, tatsiari xeníu tsi haikatsientuyari witari mitini'akai 'iitsikametiti, 'ana mipai mi neutayi kwiepa 'anutaiye manuhane naitsarie kiekatari wahixie kename ri mana 'ati'a mitini'akai ri miki ri tawarí ri mipai kayiní yuhikíame ri wahayewa.

Kwie wana mikuma país miyutériwa tsi miki yuxaitame kakananuyine. Mana núiwakate menexuawe. Xika hiiki Mekiku kiekatari cien millones heimana tepaimeni, kariki tsi wana mitiuyehane matsi teyumimiireti teniukukietikaní.

Mana mi tsi nekatsuti, 'iki xeníu Mekiku xátsikayari meripai timieme. Tixaiti kareuyuhanametsie tikatsutiti 'iki kapiti'ane kariki tsi 'imieritsata, xuriyatsata timieme katinayuxaxatani: xátsika katinayemiireni meripai ti timieme, miireme kiekaripatari miki ya 'anémetsie mekaniyuxeiya. Miirikia tewa pai mete'anexiaka mekatenayeixiani, reuyutsatate mana ke ri meyuxeirieti memanuyutixeiyaxia tsi yaxeikía mekapite'aka'eriekai mekateniyutsatatikaitini.

Meripai ti Mekikutsie timieme, matiari miki xapáyari muyuta'utia, kariki xewíti Francisco Javier Clavijero titewati katiniu'utiani kename waníu matiari kiekari memukama 'iki mekiku kwieyaritsie toltecatsixi waníu





metetetewati, chichimecatsixi waníu, acolhuatsixi, olmecatsixi, otomíetsixi metá tarascotsixi metetetewati; hipáti waníu mazahuatsixi, matlazincatsixi, mixtecatsixi metá zapotecatsixi, cohuixcatsixi, cuitlaltecatsixi, yopetsixi, mazatecatsixi, popolocatsixi, chinantecatsixi, mixetsixis metá totonacatsixi; tsiere ta waní, nahuatlacatsixi, xochimilcatsixi, chalcatsixi, tepanecatsixi, colhuatsixi, tlalhuicatsixi, tlaxcaltecatsixi metá waníu tsiere mexicanotsixi tatsiari xeníu (aztecatsixi). 'Iki miya meyupaimeti niuki yiki 'anuyitikaimeki mekaniniutikateitini hipáti tsieti yuwaikawa kareuxewíme, wayeiyari yiki kananuyitikateitini tseti miki, 'etsiwatikaku tsi miki ya titi naiti yaxeikía wa'ati nanuyitikatei yunaime wayeiyaritsie. Miki ya yupaimeti memetimatiwaxi metá tsi 'akuxi hipáme Clavijero mikawaretima, miki waníu neti matiari meri metekiekataritikai memukaheitia. Miki wawárita ke tsi ri xeníu ta ke "españoltsixi" yukie menayeitia ta miki, tsiere tsi ta waníu miki waniuki kanimiirekaitini tsi heyeme yaxeikía mekapite'uniukakai titi waniuki yuxewikaku titi: xeime waníu castellano memite'uteriwakai, xeime waníu ta andaluz, gallego, hipáme tseti waikáwa, tsieta ta waníu wayeiyari wa-religión yiki mititetewakai, tsepá 'iki hapaitsita yuri yeme waiká karayuxaxata: hipáti waníu cristianotsixi memiteyuteriwakai, hipáti ta waníu mete-judíyutsixitikai. Tsiere waníu ta matsi yuwaikawa africanotsixi titi wairiyarika mete'atiarie, reuyutsata tekiekatarite, tinahiweni, -keneneutauni kutá, ne ya nepitikayani miki wa'iyari ke mi'ane, ne nepayaní nemixetahekiariya yunaime 'ena keyupaimeti xemiyema, heri pepikara'eriwani, pepikahatsuakani, pepika'ahiwerieka, tukariki ya penetiutixexeiyati pepayani 'uxa'á, 'uxa'á.

Mana waníu miki nunutsi kakaiyárixi wahetsia ye'aku mana waníu taipa mekaneihiani, miki tsi waníu 'ana miki mana neu'unixi yutaitá neka'unixi. Kakaiyárixi waníu 'ana menemamakai 'aixi ke tiyini meteneku'eriwakai, ya reutewikaku waníu nahekíaretiya miki, 'ana waníu ri waiká 'uhekía, 'ana waníu ri matsi kahekíaririme.

Kakaiyari ta waníu 'ana ta pita meneuyu'iyaritiakaitini, kepai ta miki mete'itateriwakekai miki manatimiekai mexeiyati, mana meyuxeirieti xíanakia waníu meniyu'iwawiyakaitini, xewíti ke 'utayi, xewíti ke 'utayi xíanakia waníu meniyiakaitini miki yeutári teiterixiyari, tatsiu tewiyari, xi'au tewiyari, 'aru tewiyari waníu. Tatsiu tewiyari waníu xi'au tewiyari matia Tawexikia meniutiyuani. 'Ayumieme waníu tatsiu neukayakwaiya 'ana neukwaxipiya tsi ri waníu, nakáteya waníu neutihapanie, neu'awapiya, neukarutsapiya. Miki ta waníu xi'au tewiyari tsiere tiukwaxipiya, yuhixie raye'utiarie waníu, kiyétsie waníu mikakukutsuni katiupitiarie.

'Aru tewiyari ta waníu tiutayi kename tau titewaka, tau waníu miki matiari manatinetsie naime tiyetaiyatiya, 'ana waníu yuwaiká meteheuyewe hipáti 'ana 'u'uwakate,

La madre Waxa'timari ya no quería entregar a su último hijo, lloraba hacía lo posible para que no se llevaran al niño. Pero el niño le dice a su madre: Madre, permíteles que me lleven, yo iré, cumpliré con lo que ellos desean, ya que yo seré quien alumbre todo el mundo. No te preocupes, no llores, no te pongas triste madre, al cabo a diario me verás salir.

Así al llegar el niño lo tomaron los *kaka+yari* y lo lanzaron a la fogata de Teupa, así la lumbre se fue al centro de la tierra. Los *kaka+yari* estaban preocupados, al verlo que pasaba; de rato empieza a aparecer hacia Nuripa, el oriente, una luz que venía amaneciendo, entre más se acercaba, más calentaba.

Los *kaka+yari* ahora se preocupaban de cómo se llamaría aquello que se venía acercando. Todos los vivientes reunidos mencionaban nombres para ver quién le daba un nombre correcto. Allí estaban todos los animales, como el conejo, la codorniz y el guajolote. El conejo y la codorniz dijeron pongámosle Tawexiki. Pero a los *kaka+yari* nos les pareció y como castigo hicieron que al conejo le quitaran la cola y le estiraran las orejas, cuernos y pezuñas. A la codorniz le quitaron su cola, le pintaron su cara, y no le permitieron dormir en el árbol. El guajolote dijo que se llamaría Tau, y ese nombre se le quedó. El sol al salir por primera vez pasó muy bajito, empezó a quemar muy fuerte, inclusive las piedras sufrieron, a algunas todavía se les nota en lo arrugadito y murieron muchos animales, allí desapareció el hombre víbora. Por este motivo al sol lo tuvieron que subir

más transgresor en el género humano, de manera que los amores mexicanos han atravesado distinciones sociales, étnicas, culturales y religiosas; han transgredido y transgreden todo tipo de prohibiciones.

Hay historias de profunda violencia y de amores profundos también. No sabríamos negar lo uno ni lo otro.

Una de las realidades que hacen a este país es la manera en que se han combinado unos pueblos con otros. Lo que no debe hacer olvidar que existen pueblos que prefirieron no combinarse con otros.

Una cosa es segura: nadie llegó solo a 1821.

III

Además de una fecha de nacimiento, México tiene un nombre oficial –Estados Unidos Mexicanos– pero, igual que sucede con muchas personas, sólo le llamamos así cuando nos ponemos muy serios, casi cuando no le estamos llamando.

El nombre usual de este país retoma el de su capital, la ciudad de México. Muy pocos países en el mundo hacen eso. Cabe preguntarse si es solamente falta de imaginación... En realidad la cosa es mucho más complicada: esta reutilización de un nombre nos habla de la fortísima personalidad de una ciudad que desde hace siglos domina

niuki reuyutsata teniukamete metá reuyutsata mete'ukayeiyarime, miki wayeiyari tsi ri temutixewiritaxiani hiiki ya reupaukakaku tekakaneyiwetika, tsi tiwaxátsika 'ana timieme hawai reka'utseka, hawai rehekíaka.

Hiiki ke hate miki tirikaiyemeki memite'ayexeiya miki tsi yaxeikía tine'ane tanaiti miki yaxeikía tekakatene'uximayátsie –tsepá matiari ke memite'unanaimarie tamatiarixi miki wahepai tekate'anayehu hiiki tsiere tsi yaxeikía tetenenanaimarie 'etsiwa yupatameki katiyukukwinemeki wa'ati taheimá tineuyehuriti- tine'ane. Tanaiti tsi waniu kariki tenemekikanutsixi, hipáti ta waniu kename mete-indiotsixi- teiteri, hipáti ta waniu téiwarixi, hipáti waniu kename memituxa xeikía meteyuteriwa, Xapa Ti'aitame ta mipai kakanayetaine titi hipáme xeikía waheimá kakatinemieme titi.

Kariki tsi tanaiti teneneniere 'akuxi ya reutewikaku titi miki tanaiti 'aixi tekakatenexeiyarie, Xapa Ti'aitame hepaitsita, tsepá ke pai raye'uti mana mitika tsi miki tanaime yaxeikía teteku'eriwame, yaxeikía tete'u'iyarime, kepai tetetaxeiyati miki temiteteni kakatanayexiriwe. 'Iki ya tineutewi ya tete'anayehuti hutatsienituyari witari ri neutinena 'ena Mekiku xeikía, kariki ri yuwaiká mekikutari pai ri meteneku'eriwa matsi 'aixi ne'anekaku xika ri tita 'axa miti'ane 'axa miranuyitiká memite'ukayunitiani wa'iyari ne'anekaku. Tsi wana hipáti kiekatari mekaniyuniyarieka



indiscutiblemente un muy amplio paisaje.

La historia de esta ciudad es mucho más antigua que la del país y en estas páginas no cabe, aunque sí sea indispensable recordar las tantas veces en que una ha tomado el lugar de la otra, en que desde el espacio de una se ha pretendido escribir la última palabra sobre el conjunto del otro, en historia como en otras materias. Pero hacia el norte como hacia el sur, hacia la costa del Pacífico como hacia el Golfo de México, regiones muy diversas hacen también a este país, con sus distintos pobladores y costumbres, su manera de hablar y de comer, de subsistir y de relacionarse.

Las regiones están hechas de gente, de maneras de vivir en un entorno natural, por eso no siempre reconocen las fronteras políticas de los estados o de los municipios. Como están hechas de vida, cambian con el paso del tiempo y tienen historias particulares que también, a su manera, son historias mexicanas.

Una de las realidades que hacen a este país es la manera en que se han combinado unos pueblos con otros. Lo que no debe hacer olvidar que existen pueblos que prefirieron no combinarse con otros.

Las regiones son paisajes diversos, pero sobre todo colores y sabores distintos, sonidos variados, que expresan formas cotidianas de estar en el mundo y de mirarlo. Aquí

mekaneuweiyarieka me'akupariyarienike, hipáti memitepiiníte náwaiyarietiwe, memikwienáwaiyarietiwe, hipáti ri memariutsieti me'uniwati yukiekari memiku'e'eiriwa memitakika kayukie. 'Imierikatsata tsi ri kauka ya tineyiwe xika ri 'aixi'iyari miki katikani, 'iki ya miranuyine 'utiarikayari naiti kakatinaka'uxa, naiti kakaneyumate wixáritari teitéri ke temite'anayehu.

Katiukananaimati tsi waníu miki xika tinakemeki úyeikani tsi waníu miki miixa neuyurieni tixaiti waníu miki hawai yiki kakatinetahiawarieni, meri kiekatari waníu hipáti mipai meteneyukuwimakai, 'ayumieme miixa meneuyuri tixaiti 'axa 'anémetsie miki mekatekanenieretі. Xika xewíti tixaiti miki tinakemeki rayexeiyani tsi miki heri wana mitiuyehane ke ranuyeyani, 'a'iyari kepauka yiki tiuyi, tsi miki tame mipai tekatehe'iyaritiarieme wana temiteyehane yuri kiekatari xeníu mekikutari temeutanaki'erie, temitamamate, teiteri katéiwarixi ke tetapaimeti temiteyemane, tayeiyari yiki miranuyitika metá yiki ranuyitikaimetsie yuri temite'eríe; mipai temitetenikeyu, temi'anenikeyu tsi kariki naime tetenekunamiyarie.

Waiká tsi xátsika tinaniere ke titi 'iki yuwaiká memutatimaiyarietsíe timieme metá tsi tsiere tita waiká tinaki'erikatsie timieme tsiere 'imierika mutixuawerixi. Xeime xeikía tsi 'iki tematariyani kakaneyiwe tsi reuyutsata karanayenexiame 'iki tatsutía mireukayune ke mitiwatiyi.

Kiekari manuhane 'iki mekiku país-

kutewiyari waníu ri 'ana heríe kahané. 'Ayumieme waníu heiwa me'iti'iráxi, hutárieka, hairieka, naurieka, 'auxuwirieka ke waníu yaki tixikati 'atiné.

Hikuri

Kakaiyari waníu ri 'aixi mete'uyurieka tau ri 'utahekíareku muwa waníu mekaneutakine Wirikuta, 'ikú waníu ke mipaime 'imiariyari naime me'ukuxeirieka muwa mekaneikutuani Niwétsika mete'iteriwaka.

Kakaiyari waníu muwa Wirikuta meheye'axika yuNiwétsika me'atuti muwa waníu mekaneita'uni. 'Ana waníu 'eeká kwinie titirikaiyeti kanekuyaní kuuxari waníu naime kaneta'enitsitiaxiani muwa tsi ri Wirikuta neyuhayewa. Kakaiyari waníu 'ana mipai meteneyuku'iwawiyak aitini, 'iki ta ri hiiki 'uxa'á waríe ke 'anéti piraniere. 'Ariké waníu memunenierixi hikuri waníu neutiteni naitsarie wana mitiuyehane tuxati, yuawime, taxawime, tairawime, tsinawime, 'ikú tsi ke mipaime. Kakaiyárixi waníu miki 'ikú 'imiariyari mehenuyeteixika meneiyetini meyuka'etsirienike 'uwa hurawa muyehane.

Wixárika tsi waníu kakaiyari mi'iyarieyaki hiiki 'ayumieme hikuri neukwaixime, 'ikú mikwa'aki tsi miki titi kanihikitini.

cinco veces, cada vez más alto, hasta que la quinta vez ya no calentó tanto.

El peyote

Después de haber construido o creado el sol llamado Tau y Tawexiki, los *kaka+yari* pasaron a Wirikuta. Entre todos juntaron los cinco colores de maíz y a ese conjunto le llamaron Niwetsika.

Los *kaka+yari* estando en Wirikuta con su Niwetsika, empezaron a desgranar el maíz. Vino el aire fuerte arrebatando el polvo del maíz llamado *kuxari*, se regó en el terreno de Wirikuta, y los *kaka+yari* se preguntaron, ahora qué pasará. Posteriormente se dieron cuenta de que aparecieron unas plantas llamadas *hikuri*, peyotes, exactamente con los cinco colores igual que el maíz: amarillos, blancos, azul, rojas y pintitos. Los *kaka+yari* de Wirikuta trajeron el maíz seleccionado para que el hombre lo siguiera sembrando acá.

Como el hombre *wixárika* es sagrado, se seguirá alimentando con el corazón de los *kaka+yari*, o sea que es el maíz por lo cual está presente en todos los *wixáritari*.

El venado

Los *kaka+yari* hicieron, *watsiya*, un barbecho, tumbaron árboles, allí quemaron y limpiaron, para así poder



podría ilustrarse con imágenes de vestidos, instrumentos musicales, gastronomía, y seguramente también paisajes.

IV

Tan diversos y todos llamarnos mexicanos puede resultar extraño. Contra lo que se piensa, se dice, a veces se quiere, no todos hablamos español, no todos somos católicos, no todos somos mestizos y, los que lo somos, no siempre somos de la misma forma mestizos.

Pero compartimos una forma de organización política, la república federal y un sistema político que trata de ser democrático…

tsiyaritsie tsi miki hiiki neyuhekía kepai memiteyuwimaxia. Tsiere tsi ta hipáti miki meneyuhekía ke hate kewa kiekatari ya memikate'utanaki'eri memanuyutinini.

'Iki tsi nahekía: 1821 witaritsie miki xewíti yuxaitá kakanenua.

III

'Ana kariki xewíti tewi 'utinuiwaku tsiere ta kariki –*Estados Unidos Mexicanos*- titewati ta kariki neutahekíarixi neutinuiwaxi tame temitekuhekikíare hepai ta miki neuyi, mipai teteneiteriwa xika heiwa kepauka nemaye'erietiyani.

Mekiku kiekari 'iyariepanatsie 'iki teukaritsiyaya nakuwietika. Wana

Maxa tewiyari

Kakaiyari tsi meri meteneuyuri miki memutiwataxi, ta tsi ri xeníu yukimana yuwetuari memukama, pai waníu miki memuyiki hiiki wixárika wahepai tiuka'iyari wa'iketi. 'Ana waníu miki mana Marinunutsi tiutahekíarixi, hiiki waníu miki mana tiutinunuiwa waxapa, maxa waxa tihiki.

Tatewarí

Tatewarí tsi waníu miki kakaiyárixi watsata neutiné, Haramara waníu 'atine, Wirikuta waníu tayunixi ya timieti. Kakaiyárixi waníu miki tetéki tsipurikiya me'utinetiaku 'ana yexikatsíe 'utahekíarixi.

Miki waníu kakaiyárixi 'Aiyuawipa, Haramara me'atinuiwaka Wirikuta waníu metayunixi tau me'uwauximeti, ya mete'ukikati waníu 'etsiwa ya meteheuterixi memunenierixi waníu miki xawatime mete'uxei, -tita ri tihiki miki ya tixawatiti- meteku'eriwakai waníu tipina tewiyari meniutani'ani.

-'Eki kenenierimie tita tihiki kenatiki 'ena ta'aurie hurawa- Muwa waníu neuyeneni, muwa ta waníu hipáti kakaiyárixi 'auriena menatetikateitini, heta'aka waníu niwaretawairitiani

-Xenetepitia 'etsiwa ya nepireuteré xehamatia-

Kewa tsi waníu tixai pireyeti tipina

sembrar. Así pasó, sembraron. Allí apareció el venado y, a ese venado le llamaron Mari Nunutsi, así el maíz también representa el venado.

El fuego

El fuego aparece por medio de los *kaka+yari*, que venían de Haramara, caminando hacia Wirikuta. Los *kakai+yari* hicieron chispa por medio de un pedazo de piedra y la chispa pronto prendió en la *yaxika*, tecata seca del árbol. Así es como apareció el fuego.

Los *kaka+yari* salieron de Haramara, el mar de San Blas, hacia el oriente a Wirikuta en busca de la luz, así caminaron un buen pedazo, al detenerse en un lugar, voltearon hacia atrás y de pronto vieron que algo brillaba. Ellos se preguntaron, qué era eso que brillaba. Preocupados los *kaka+yari* comisionaron al personaje Tipina para que fuera a ver qué era eso y que lo trajera a ellos. Llegó al lugar y allí estaban otros *kaka+yari*, los saludó y les dijo: ¿Me dan permiso de quedarme un rato con ustedes? El personaje Tipina, el chuparrosa, no pudo lograr traer el encargo por que lo que brillaba estaba muy caliente, así informó que no pudo traer nada.

Por segunda vez comisionaron al personaje Yeuxu, el tlacuache, lo mismo hizo, llegó al lugar, saludó a los *kaka+yari*, les dijo si le permitiera estar un rato allí calentándose por que

En más de siglo y medio de historia de este país, no siempre ha sido claro que la organización política deba tomar la forma de "república" ni tampoco que ésta deba ser "federal": en el siglo XIX algunos intentaron organizar una monarquía y otros propusieron una república "centralista". Ambas propuestas se experimentaron, pero a fuerza de negociaciones y también de guerras, se impuso el modelo federal, que es el que ha perdurado.

De modo que los que ahora conocemos como "estados" son territorios políticos que no nacieron todos junto con México, sino que tienen historias particulares con temporalidades distintas y algunos son más antiguos que otros. En el cruce de esas diversas historias, los estados de la república han variado en la extensión de su territorio y algunos también en su nombre.

Cierto que tenemos historias en común, pero no las vivimos del mismo modo. Historias que nos acercan y nos alejan; hilos de colores que pueden reunirse en una misma madeja.

Historias mexicanas: los mexicanos, el territorio, el país; historias de recortes, de zurcidos, de palabras. México: una palabra.

'anutaiye kiekaripa manuhane miki mipai yuri mekakaneu'ane. 'Iki 'itsie tsi hirixía 'iwáurika naniere, xika heyemeki 'iyari kahanierekaku 'iki ya ti'aneni... Kariki tsi 'iki 'i hepaitsita heyemeki waikáwa tinaniereni: 'Iki ya titewakame kiekariyaritsie tsi kariki meripai ti timieme waikáwa titirikaiyeme, rahanati miki katinitewaka.

Miki tsi kiekari hiiki Mekiku 'iyaripana matsi meri nemieme, 'akuxi país-kahikitikaku miki ri mana ya tine'anekai, 'iki 'ena página-tetsie kakatinayenake xika miki naime tiutaxata, 'aixi ne'anetiti tsi xika 'itaxaitá 'itamaní miki tixeiyariyariki, kariki titi mana timie miki 'imatirieka timieme xika tiuta'utiani kauka 'aixi ne'anekaku, 'ana timieme tixátsikayarite xika 'utiarikayari miki naime tiukuxeirieme 'uta'utianike.

Tiukaxiamayati miki tserietari wakiekaripa ke tiuyi, 'utatari kiekatari miki ke tiwakayuri, tetiatari miki kiekatari ke mewatiyi, yatini haramara tetsie kiekatari miki ke tiwaruyuri kauka tineyiwetikaikaku xika miki naime tiutiwaume tiuta'utianike. Ke mete'uhukai, wayeiyari ke ranuyitikatei, 'ena ya tepaimeti temiyemane, ke mete'uniukakai waniuki ke tiuyuteriwatikatei kepai miki meteheyuwimati miki mepiyemakakai.

IV

'Iki ya temitetatériwa tame 'ena teyemati kename te-mexicano-



kwinie waniu tineyutaiyakai ke tsi waniu titini, tiniwarahiawekaitini waniu xeikía. Miki ta waniu yeuxu tewiyari neni'arieni, yaxeikía waniu neiyani muwa neye'aní, netawairita tsiere tsi ta waniu

-Xenetepitia 'etsiwa ya nepireuteré nepinetaxiriyá, ne kutá ya netimieti nepiyiane- netayiní waniu

Kakaiyari wahamatia xátsikaki waniu kanayani mana wa'aurie, ya waniu miki xátsikaki hayewekaku kakaiyárixi waniu meneukutsú. Mexi mekutsu waniu miki tai hanayekweka neiyani, xeikía ta waniu 'akakanayaní kewa tsi waniu, kwitiwa waniu miki tehiwemete muwa mene'axetikine, naime tsi waniu

iba de paso. Él se quedó a platicar con los *kaka+yari*, así hasta lograr que se durmieran. De esta manera tuvo la oportunidad de llevarse un pedazo de lumbre, pero no pudo caminar mucho, pronto fue alcanzado por los dueños *kaka+yari*. Allí le quitaron lo que se había robado y lo hicieron preso. Fue gravemente herido y allí se quedó hecho pedazos. Después de un buen rato recordó que allí estaba tirado y muy despacio empezó a formarse de nuevo, se acordó que no tenía lo que se había llevado y sólo encontró una chispa en su bolsa, eso es lo que llevó a los *kaka+yari* y cumplió con lo que le habían

tsixi ‘akuxi ta yaxeikía tekate’uhuti, yaxeikía teka’aneneti wa’ati titi. Ke mitiyukihiaweni xika mipai tititatini, mipai tiuteriwariwani, hipáti ti téiwariki temikateheutaniuwawe, tataiti temika-católicotsixi, tanaiti temikatéiwarixi, hipáti temitéiwarixiti ti yaxeikía ta temikateyukihiawe, tsi tsepá nemitéiwari ‘auxeikía ta tekakanemiemetexi.

Ta’iitsikame tsi miki téiwari niukieya tanaime tatsi’ahanati ne’ane, ‘iki república federal mitiuyuteriwa metá ‘iki política nanuyine kename xeime wana kaheukahiakakeyu tanaime tatsita’eniekakeyu.

Tanaimetsie timieme tsi xátsikayari titi tinanuyine, xeikía kariki tanaiti yaxeikía miki tekakateneutei. Xátsika meripai timieme hukía miratinene miki hipáti heríe tananenetiwa hipáti ta miki tatiukayunitiwa; hilu miki hatiwiti witsi’aneneti kauka neukayuyune titi tsi xika yutinini neyiwetiti.

Mekiku timieme tixátsikayarite: mexicano-tsixi memakutei, wakwie ke tewa muye’atika, país mitiuyuteriwa; xátsika makaxitekietika, ke mireukuweunetika, niukiyarite ke mayepapaime. Mekiku tsi: nexeiniukiyari.



meteneinawairieni, meneihiani waníu. Meneitiwaxiani waníu, wiranime waníu muwa menehiakaitini.

‘Ariké waníu wairíyarika neuyutamaixiani mana tsi ‘aku waníu nikaní. Kewa tsi waníu tita miratikikai. Yupurutsatá waníu ti tsipeme reukayekai, muwa waníu natikaní.

Miki waníu xeikía ‘atiti kaneiyani wairiyarika ‘uyutimiaxiaka, ‘anukukeka. Tinaye’atini kewa metani’ariekai. Mana miki yeuxu tewiyari ‘i’atiku tiyatsíe waníu tai ke mehexeiyati mekanakiné waníu.

comisionado. Con esa chispa hicieron el fuego y lo pusieron en Teupa.

Ahora el joven *wixárika* se interesa mucho por la música de banda, por la ropa de la ciudad, las botas, los peinados, el baile. Todo lo que aprendan está bien, pero el interior debe conservarse *wixárika*; lo debemos guardar, cuidar, practicar, mientras tengamos nuestro territorio sagrado. Tenemos que entender los dos mundos en los que vivimos, el *wixárika* y el de México, así debemos vivir.